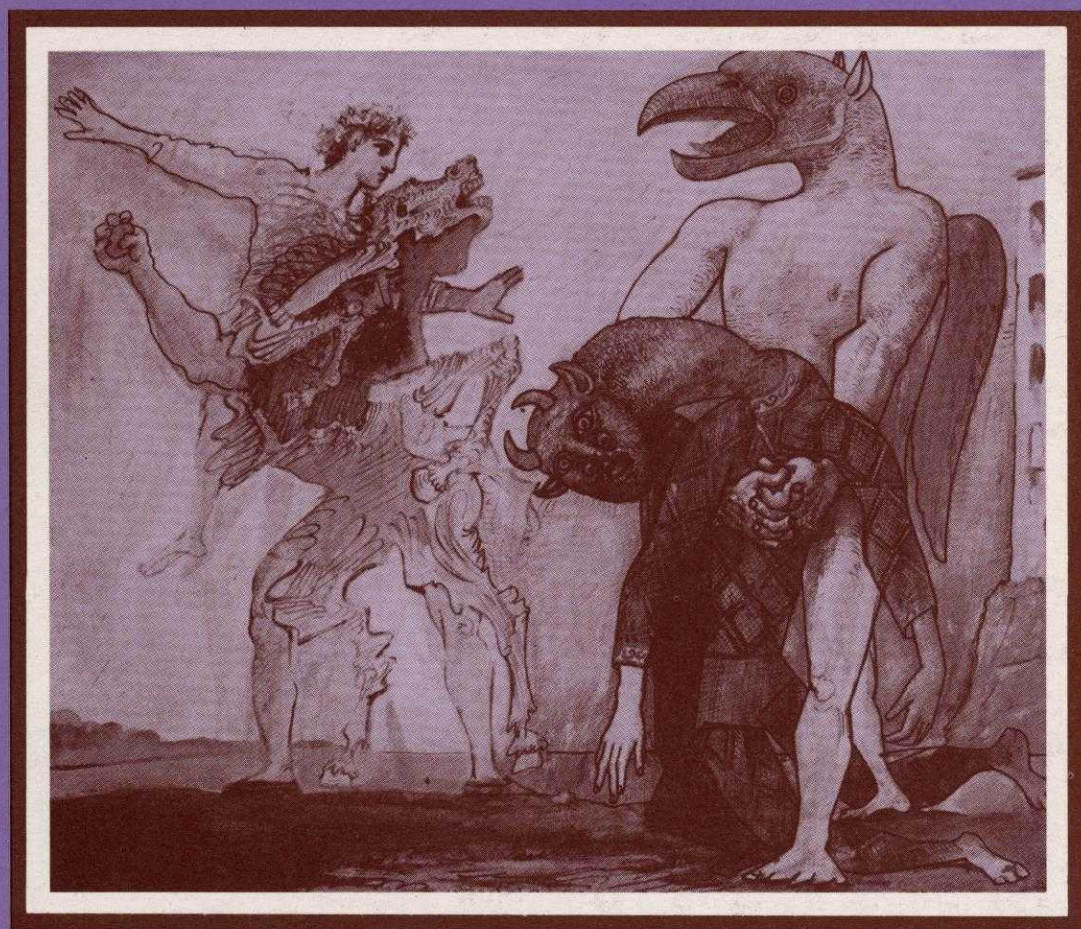


# NORTE

CUARTA EPOCA — REVISTA HISPANO-AMERICANA — Núm. 315





Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A. C. / Lago Ginebra No. 47-C, Col. Anáhuac, Delegación Miguel Hidalgo, 11320 México, D. F. / Teléfono: 541-15-46 / Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1, el día 14 de junio de 1963 / Derechos de autor registrados. / Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial. / Director Fundador: Alfonso Camín Meana. Tercera y Cuarta Epoca: Fredo Arias de la Canal.

Impresa y encuadernada en los talleres de Impresos Reforma, S. A., Dr. Andrade No. 42, Col. Doctores, Delegación Cuauhtémoc, 06720 México, D. F. Tels. 578-81-85 y 578-67-48.

Diseño: Berenice Garmendia

El Frente de Afirmación Hispanista, A. C. envía gratuitamente esta publicación a sus asociados, patrocinadores y colaboradores; igualmente a los diversos organismos culturales privados y gubernamentales de todo el mundo.

---

# NORTE

---



---

REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

---

México 9 Diciembre 77  
Como asiduo lector de  
"NORTE" lamentaría la suspensión  
de dicha revista. El Sr. Arias  
de la Canal realiza a través  
de sus paginas una enesimable  
labor cultural para los pueblos  
de habla hispanica

Luis Buñuel

# NORTE

---

NORTE. Revista Hispanoamericana. No. 315 SEPT.-OCTUBRE 1983

---

## SUMARIO

- EL MAMIFERO HIPOCRITA XI. LOS SIMBOLOS DE LA DEVORACION.** Símbolos de la punción, de la sangre, de las heridas, del dolor y de la muerte. **ARQUETIPOS ASOCIADOS AL TAUROBOLIO Y AL TOREO** (Cuarta parte) Fredo Arias de la Canal 5
- PREMIO "JOSE VASCONCELOS 1983" A JOSE MA. AMADO** 39

**PORTADA Y CONTRAPORTADA: PABLO PICASSO**



*Yo he llegado a catalogar una quincena  
de sueños reiterativos  
que me han seguido toda la vida,  
como fieles compañeros de viaje.  
Algunos son de una gran trivialidad:  
caigo deliciosamente por un precipicio  
o SOY PERSEGUIDO POR UN TIGRE  
o POR UN TORO.  
Entro en una habitación, cierro la puerta,  
el TORO la derriba y vuelta a empezar.*

*LUIS BUÑUEL*

(Mi último suspiro. Memorias)



*Buñuel, Fredo Arias y un intelectual asturiano, quien los presentó, y que había sido compañero de Buñuel en la Residencia de Estudiantes de Madrid.*

EL MAMIFERO HIPOCRITA XI

LOS SIMBOLOS DE LA DEVORACION

SIMBOLOS DE LA PUNCION,  
DE LA SANGRE, DE LAS HERIDAS,  
DEL DOLOR Y DE LA MUERTE

**ARQUETIPOS ASOCIADOS  
AL TAUROBOLIO Y AL TOREO**



Fredo Arias de la Canal

En NORTE No. 240 (marzo-abril 1971), escribí un ensayo titulado JOSÉ ORTEGA Y LOS TOROS, que reproduzco:

Muy importante ha sido, durante varios siglos, la fiesta de los toros en ciertas regiones del mundo ibérico. Puede decirse sin ambages que en torno a esta diversión del hombre hispánico, intervienen varios factores vitales para su misma existencia.

ORTEGA nos dice en su libro *La Caza y los Toros*:

No puede comprender bien la historia de España desde 1650 hasta hoy, quien no se haya construido con rigurosa construcción la historia de las corridas de toros.

Pero se impone la pregunta, ¿por qué empiezan estas corridas en 1650 y no cien o mil años antes?

Para encontrar la respuesta habría que consultar la opinión de algunos eruditos en esta materia, porque siendo Ortega el que más ahondó en el significado histórico de las corridas, solamente nos dejó indicios de que inquietudes más profundas bullían en su mente. Y como él solía inducir sutilmente al convencimiento, no sé si lo que pienso es obra y efecto de los planteamientos que el maestro hizo.

## EL EXISTENCIALISMO Y LOS TOROS

Es probable que no haya habido pueblo más tenaz que el español en sus luchas. Aquellos ocho siglos de contiendas entre nuestros antepasados musulimes y cristianos, árabes o godos, que luchaban bajo las banderas de los Abderramanes o de los Pelayos, no tiene paralelo en la historia de la humanidad. La guerra se había hecho una costumbre, la lucha una necesidad, la vida era un nacer y morir en la pelea. Fueron ochocientos años de selección de los mejores, cuarenta generaciones de guerreros indómitos, miles de batallas que se ganaron y se perdieron. Desde la Toma de Granada apenas llevamos cuatrocientos setenta y ocho años de paz relativa, pero atrás nos sigue pesando nuestra belicosidad, nuestro espíritu aventurero, NUESTRA SED DE SANGRE y nuestros anhelos de fama y de honra. Fuimos pues, un pueblo dinámico que una vez cesadas las luchas civiles, nos avalanzamos sobre Europa y nos debilitamos en América. Y este debilitarse colonizando el Nuevo Mundo, nos perjudicó a tal grado que nuestra es-

tática se sobrepuso a nuestra dinámica. Lepanto fue el último zarpazo del león castellano, y la derrota de la Invencible no fue tanto en sí la pérdida, sino la no recuperación. Sin la sangría americana, aquellas pequeñas islas hubieran caído en nuestro poder al segundo embate.

Hacia el siglo XVII la estática española reprime en forma decisiva la corriente vitalista, forzando a que se abriera un nuevo cauce para dar salida a los instintos atávicos del pueblo ibérico.

El ego del hombre común ya no se podía proyectar en un Cortés, Pizarro o Colón, pero sí en los héroes de las corridas que daban mucho que hablar. "Fama es una palabra griega que no significa más que eso: lo famoso es lo que da mucho que hablar", nos dice Ortega. Así que los nuevos héroes españoles empezaron quizá con Zoraida, el nombre más antiguo de torero que se conoce, que era navarro.

## HEROISMO

Sí, la fiesta de los toros le da la oportunidad al hombre de efectuar un acto existencial, pues le ofrece la oportunidad de seguir su vocación, o sea de vivir auténticamente, siendo libre, expresando genuinamente su carácter intrínseco, viviendo de verdad. "Y este querer ser él mismo es la heroicidad". Es entonces pues, el torero, un verdadero héroe, porque "anticipa el porvenir y a él apela". "El no dice que sea, sino que quiere ser".

Yo sé quién soy y sé qué puedo ser. (El Quijote. V, 1a.)

Suelen salir los toreros de las clases humildes, aunque en un principio sólo los caballeros tenían el privilegio de alancear los toros. Y esta es una oportunidad que la sociedad hispánica le otorga al héroe para que sublimando su valentía escale los infaustos peldaños de la sociedad y se haga rico y famoso. Al torero se le da el mismo trato que a los antiguos héroes que se les denominaba hidalgos, por haber hecho una extraña virtud. (1)

(1) VIDA DE DON QUIJOTE Y SANCHE. Cap. I. UNAMUNO.



AMERICO CASTRO (1885-1972), nos dice en *Por qué mataban toros los grandes señores en el siglo XVII*, de su libro *De la España que aun no conocía*:

La figura individual, absoluta, del caballero afirmando su razón de serlo frente a una bestia feroz provocaba admiración, incitaba a otros individuos a realizarse como tales en el supremo aislamiento de su denuedo.

## TIEMPO

“Como la duración de la vida es limitada, la vida es prisa”, nos dice Ortega. La vida es prisa porque a cada paso nos acecha la muerte. Y este sentido de la muerte es el que nos obliga a pensar más en la vida, en una vida auténtica, en una oportunidad que se nos da de ser libres, eligiendo, decidiendo, esforzándose apasionadamente por ser lo que somos, por ser sí mismos. Es pues, el matador un individuo que sabe que:

De la hora de nacer hasta que muere  
un tiempo tiene para hacer su historia.

Y más que nadie vive, pues siempre está en peligro de muerte. Si alguien siente su propia finitud es el torero. Nadie como él comprende la temporalidad en el riesgo que su decisión lo ha llevado a tomar en cada corrida.

Como al entrar en las Cuevas de Ribadesella, intuye uno la presencia del hombre pre-histórico, así al quedarse el matador con el toro en el ruedo, intuye uno la presencia del riesgo fundamental de la existencia humana: LA MUERTE.

Y este sentir la muerte tan de cerca, le da al espectador la misma sensación de angustia y excitación que hubiera experimentado Sancho al ver a su señor entrar en fiera y desigual batalla:

... si estos son más de veinte  
y nosotros no más de dos.  
¡Y aún quizá no somos ni uno y medio! (XV)

Gigante es el astado, UNICO ANIMAL AL QUE EL HOMBRE LE DA UNA OPORTUNIDAD DE ENFRENTAMIENTO Y DE COMPARTIR CON EL ETERNA FAMA; temible es el público que tan pronto halaga como muerde, terribles son los ata-

ques de conciencia contra los que se sublima el torero, y presente está la de la guadaña, a la que hay que burlar como al toro, y a la que el artista tiene más afecto de lo que muchos sospechan.

## DESTINO

Nos dice Ortega que:

Una de las gracias mayores de las corridas de toros es que siendo el toreo ocupación silenciosa, que se ejercita taciturnamente, sin embargo, da enormemente que hablar.

Quién duda de la existencia de toreros que en su tiempo han dado tanto que hablar como el Gran Capitán en el suyo. Y que los héroes de la fiesta taurina sean tan venerados como el que más, aunque solamente a nivel ibérico. Recuerdo ahora aquella historia del aficionado que se le preguntó su opinión sobre Napoleón y respondió que debería ser picador porque no lo conocía.

Tal es la afición que tienen muchos por la fiesta. Y esta afición al peligro que se tiene por costumbre inmemorial es algo netamente nacional, porque el existencialismo ibérico necesita del peligro para alcanzar la fama:

... y poniéndose en ocasiones y peligros donde acabándolos cobrase eterno nombre y fama. (I, 1a. EL QUIJOTE.)

No hay pues, acto más existencialista que el toreo, ya que el torero busca y vive el peligro, y a través de famosos hechos que vendrían a ser sus buenas corridas, se busca un lugar prominente dentro de su sociedad llevando a cabo un acto coexistencial. Nunca tan pocas personas han agrupado en su redor a tanta muchedumbre como los toreros. Ni nunca tampoco se ha hablado tanto de algo durante tantos siglos como de la suerte taurina. Ortega reflexiona:

Imaginen ustedes que mágicamente extirpásemos a la vida española de los dos últimos siglos todas las discusiones sobre asuntos taurinos y represéntese el hueco enorme, el pavoroso agujero de vacío que en ella habríamos abierto.

Esta constante incitación a la charla sobre toros ha llevado a la estampa un sinnúmero de libros sobre el arte del toreo, pasando las grandes figuras a la historia de la tauromaquia, allí inscribiendo:

... su nombre en el templo de la inmortalidad, para que sirva de ejemplo y dechado en los venideros siglos. (XLVII, 1a. EL QUIJOTE.)

Soliendo ser los toreros tan supersticiosos, quizá ellos mismos no se den cuenta que son los artífices de su destino, puesto que ellos eligen su carrera, deciden su porvenir y se esfuerzan por llegar a ser lo que son. Claro que algunos pecan en el camino al regresarse a una vida anónima e insignificante, o sea que no logran sublimar sus defensas inconscientes, y se dejan llevar por la corriente de su pasividad:

... cada quien es artífice de su ventura. Yo lo he sido de la mía. (LXVI, 2a. EL QUIJOTE.)

Nos dice Américo Castro del español que:

La valentía acabó por ser expresión de su valer y dignidad como individuo (y que) adquiriría conciencia de serlo cierta y absolutamente al realizar una acción de denodada valentía. (Denotar significaba denotarse, hacerse notar como uno entre los indistintos muchos.)

## EL ARTE

Nos dice Ortega:

Puede decirse que es en torno a 1740 cuando la fiesta cuajó como obra de arte.

La tauromaquia, o sea, el arte de lidiar los toros es una de tantas formas como un genio se puede sublimar. Existe una gran afinidad entre el torero, el pintor y el poeta. Todos adolecen de la misma formación psíquica. El decir que el torero nace y no se hace, es ya un indicio de que CERCA DEL NACIMIENTO DEL TORERO DEBE ESTAR EL ENIGMA DE SU INCLINACION, así como lo está la de los demás artistas.

He hablado con pocos toreros, pero por la historia de los demás veo cerca de ellos una fuerte imagen materna: esta imagen no es precisamente la autora de sus días sino la circunstancia que rodea al niño en sus primeros tres años de vida, pudiendo estar representada por la familia, la nodriza o el hospicio, pero no por esto deja de ser menos cruel para el futuro torero.

El torero derrocha arte cuando las circunstancias le permiten sublimarse. Este derroche artístico es

gozado por el espectador pero más que nadie por el propio torero. No hay más que ver los desplantes de un matador en su apoteosis, la forma en que se crece —como vulgarmente se dice— cuando recibe el apoyo unánime a su actividad estética y valiente.

La forma en que el torero desafía a la muerte nos hace pensar que hay algo en sus adentros que la desprecia, pero como EL HOMBRE ES UNA GRAN MAQUINA CONVERTIDORA DE DESPLACERES EN PLACERES, PUES DE OTRA FORMA NO PODRIA ADAPTARSE NI POR UN MOMENTO A SUS OBLIGACIONES COMO SER VIVIENTE, creemos que el torero ama la muerte en el fondo de su alma. Sí, el diestro se comporta ante un miura de la misma forma que Cervantes ante el rey Azan de Argel: sin miedo a morir. O simplemente como el pintor o poeta que todos conocemos, que gusta en envenenarse con alcohol y que como el torero lleva consigo un Tánatos muy desarrollado.

El torero lleva consigo todos los signos demostrativos de que sufre una regresión oral, o sea, que está adaptado a una pasividad excesiva en su primera infancia. Este gustar inconscientemente en la pasividad se encuentra con los reproches constantes y desalmados de su conciencia (super-ego). Y contra estos ataques despiadados de que goza en el rechazo materno, surgen dos conductas muy peculiares y diferentes la una de la otra.

La primera cuando el torero se sublima en una faena, en forma autárquica se está dando para sí algo bello, y también al público (que en sentido profundo es la imagen materna).

La segunda es cuando al diestro no le son propicias las circunstancias, y la corrida resulta un fiasco; o bien, se echa al público encima a propósito haciendo algo que a este le disguste, lo que también se ve muy seguido. En estos momentos el inconsciente del matador está gozando en el rechazo del público, o de madre, aunque en forma consciente sufra en forma visible. Sólo así se puede explicar la actitud de un Rafael "El Gallo" que por cada vez que destapaba el perfume, armaba veinte escándalos mayúsculos.

Ortega nota esto:

Porque las malas corridas, que son casi todas, existen sólo a expensas de la buena, que es tan insólita.



ROBERTO FERREYRA

Estas dos conductas del torero son dos formas de pseudoagresión. Y la pseudoagresión tiene esas dos funciones: La primera como una defensa contra un ataque inconsciente, por lo que se acepta la culpa del crimen menor: La conducta del diestro, conducta valiente, temeraria, es la que siempre acepta él mismo, pero nunca la de gustar en el rechazo y la pasividad: "Yo no soy pasivo, miren cómo desafío y burlo al toro", es la defensa.

La segunda como una provocación que busca el placer masoquista de ser rechazado. Es de notarse que los más grandes toreros son los que más provocan al público, mientras que los mediocres se contentan con salir del paso.

## EL PUBLICO

Para el público "El secreto del toreo, ese ballet de la muerte" que así lo denomina Martí Ibáñez, obedece al carácter peculiar del hombre ibérico, peculiar por su egocentrismo que a través de tantos siglos ha logrado proyectar en sus campeadores. El héroe ibérico representa los anhelos de todos sus congéneres. A cien años de que España cesó de dar grandes capitanes, empezó a formar grandes toreros.

Quizá ante un público inglés el torero no podría ni sublimarse ni provocar el rechazo que ansía. Pero el público hispánico se compenetra, se identifica, se amolda a la neurosis del matador, y viceversa, porque tanto el público como el torero son hombres de pasión, como diría Madariaga. Y los hombres de pasión suelen tener entre sí una relación amor-odio, como la que existe en la fiesta brava y en casi todas las manifestaciones vitales del pueblo ibérico.

## COLOFON

No hay nada que afirme el carácter intrínseco del hombre ibérico, como la fiesta taurina. En la vida del torero se refleja el más puro existencialismo; en su sublimación una estética depurada con los siglos, en su valentía una defensa gallarda contra una adaptación inconsciente. Y en la conducta del público una identificación con sus héroes a los que suele amar hasta el éxtasis u odiar a muerte.

Ahora observemos una serie de ejemplos en donde surge primero el arquetipo TORO, después en donde este arquetipo está acompañado de los arquetipos de PUNCIÓN, SANGRE, HERIDA, DOLOR y MUERTE, y otros más en donde el TORO está asociado al color del abandono y la muerte; el AZUL:

Veamos un fragmento del ROMANCE DE DON BUESO, recopilado por Ramón Menéndez Pidal:

—Ay campos de Grana,  
ay campos de Oliva,  
veo los palacios  
donde fui nacida!  
Cuando el rey mi padre  
plantó aquí esta oliva,  
él se la plantaba,  
yo se la tenía,  
mi madre la reina  
bordaba y cosía,  
yo como chiquita  
la seda torcía,  
mi hermano don Bueso  
**LOS TOROS CORRIA;**  
yo como chiquita  
la aguja enhebraba,  
mi hermano don Bueso  
caballos domaba.

LOPE DE VEGA (1562-1635), español. Del acto III de EL CABALLERO DE OLMEDO:

Salen TELLO, con rejón y librea, y DON ALONSO

Tello	¡Valientes suertes, por Dios!
D.Alonso	Dame, Tello, el alazán.
Tello	Todos el lauro nos dan
D.Alonso	¿A los dos, Tello?
Tello	A los dos; que tú a caballo y YO A PIE, nos habemos igualado.
D.Alonso	¡Qué bravo, Tello, has andado!
Tello	<b>SEIS TOROS DESJARRETE,</b> como si sus piernas fueran rábanos de mi lugar.
D.Fernando	Volvamos, Rodrigo, a entrar, que por dicha nos esperan, aunque os parece que no.

10/NORTE

D.Rodrigo

A vos, don Fernando, sí;  
a mí no, si no es que a mí  
me esperan para que yo  
haga suertes que me afrenten,  
**O QUE ALGUN TORO ME MATE,**  
**O ME ARRASTRE**  
**O ME MALTRÁTE**  
donde con risa lo cuenten.

(Vanse los dos)

#### ESCENA IV

Tello

Aquellos te están mirando.

D.Alonso

Ya los he visto envidiosos  
de mis dichas, y aun celosos  
de mirarse a Inés mirando.

(Vanse los dos)

Tello

¡Bravos favores te ha hecho  
con la risa!, que la risa  
es lengua muda que avisa  
de lo que pasa en el pecho.  
No pasabas vez ninguna,  
que arrojar no se quería  
del balcón.

D.Alonso

¡Ay, Inés mía!  
¡Si quisiese la fortuna  
que a mis padres les llevase  
tal prenda de sucesión!

Tello

Sí harás, como la ocasión  
deste don Rodrigo pase;  
porque satisfecho estoy  
de que Inés por ti se abraze.

D.Alonso

Fabia se ha quedado en casa:  
mientras una vuelta doy  
a la plaza, ve corriendo,  
y di que esté prevenida  
Inés, porque en mi partida  
la pueda hablar; advirtiéndole  
que si esta noche no fuese  
a Olmedo, **ME HAN DE CONTAR**  
**MIS PADRES POR MUERTO,** y  
dar ocasión, si no los viese,  
a esta pena, no es razón;  
tengan buen sueño, que es justo.

Tello

Bien dices: duerman con gusto,  
pues es forzosa ocasión  
de temer y de esperar.



D.Alonso	Yo entro.	Fabia	¡Extremado fanfarrón!
Tello	Guárdete el cielo. (Vase don Alonso)	Tello	Pregúntalo al rey, verás cuál de los dos hizo más; que se echaba del balcón cada vez que yo pasaba.
ESCENA V		Fabia	¡Bravo favor!
Tello	Pues puedo hablar sin recelo A Fabia, quiero llegar. Traigo cierto pensamiento para coger la cadena a esta vieja, aunque con pena de su astuto entendimiento. No supo Circe, Medea, ni Hécate, lo que ella sabe, tendrá en el alma una llave que de treinta vueltas sea. Mas no hay maestra mejor que decirle que la quiero, que es el remedio primero para una mujer mayor; que con dos razones tiernas de amores y voluntad, presumen de mocedad y piensan que son eternas. Acabóse. Llego, llamo. Fabia. . . Pero soy un necio; que sabrá que el oro precio, y que los años desamo, porque se lo ha de decir el de las patas de gallo.	Tello	Más quisiera los tuyos.
		Fabia	¡Oh quién te viera!
		Tello	Esa hermosura bastaba para que yo fuera Orlando. <b>¿TOROS DE MEDINA A MI?</b> <b>¡VIVE EL CIELO!, QUE LES DI</b> <b>REVESES, DESJARRETANDO,</b> de tal aire, de tal casta, en medio del regocijo, <b>QUE HUBO TORO QUE ME DIJO:</b> “Basta, señor Tello, basta”. “No basta”, le dije yo, <b>Y ECHE DE UN TAJÓ VOLADO</b> <b>UNA PIERNA EN UN TEJADO.</b>
		Fabia	Y ¿cuántas tejas quebró?
		Tello	Eso al dueño, que no a mí. Dile, Fabia, a tu señora, que ese mozo que la adora vendrá a despedirse aquí; que es fuerza volverse a casa, porque no piensen que es muerto sus padres. Esto te advierto. Y porque la fiesta pasa sin mí, y el rey me ha de echar menos (que en efecto soy su <b>TORICIDA</b> ), me voy a dar materia al lugar de vítores y de aplauso, si me das algún favor.
ESCENA VI			
Sale FABIA			
Fabia	¡Jesús, Tello! ¿Aquí te hallo? ¡Qué buen modo de servir a don Alonso! ¿Qué es esto? ¿Qué ha sucedido?	Fabia	¿Yo favor?
Tello	No alteres lo venerable, pues eres causa de venir tan presto; que por verte anticipé de don Alonso un recado.	Tello	Paga mi amor.
		Fabia	¿Qué yo tus hazañas causo? Basta, que no lo sabía. ¿Qué te agrada más?
Fabia	¿Cómo ha andado?	Tello	Tus ojos.
Tello	Bien ha andado, porque yo le acompañé.	Fabia	Pues daréte mis antojos.

Tello Por caballo, Fabia mía,  
quedo confirmado ya.

Fabia Propio favor de lacayo.

Tello Más castaño soy que bayo.

Fabia Mira cómo andas allá,  
que esto de no nos inducas  
suelen causar los refrescos,  
no te quite los gregüescos  
algún mozo de San Lucas, (1)  
que será notable risa,  
Tello, que donde lo vea  
todo el mundo, un **TORO** sea  
sumiller de tu camisa.

Tello Lo atacado y el cuidado  
volverán por mi decoro.

Fabia **PARA UN DESGARRO  
DE UN TORO  
¿QUE IMPORTA ESTAR  
ATACADO?**

Tello **QUE NO TENGO A TOROS  
MIEDO.**

Fabia Los de Medina hacen riza, (2)  
porque tienen ojeriza  
con los lacayos de Olmedo.

Tello Como esos ha derribado,  
Fabia, este brazo español.

Fabia Mas, ¿qué te ha de dar el sol  
adonde nunca te ha dado?

#### ESCENA VII

UNO Cayó don Rodrigo.

D.Alonso ¡Afuera!

Hombre 2o. ¡Qué gallardo, qué animoso  
don Alonso le socorre!

UNO Ya se apea don Alonso.

(1) El toro es el símbolo de San Lucas.

(2) Destrozo.

Hombre 2o. **¡QUE VALIENTES CUCHILLAS!**

UNO **HIZO PEDAZOS EL TORO.**

(Salgan los dos: D.Rodrigo y D.Alonso,teniéndole)

D.Alonso Aquí tengo yo caballo;  
que los nuestros van furiosos  
discurriendo por la plaza.  
Animo.

D.Rodrigo Con vos le cobro.  
La caída ha sido grande.

D.Alonso Pues no será bien que al coso  
volváis; aquí habrá criados  
que os sirvan, porque yo torno  
a la plaza. Perdonadme,  
porque cobrar es forzoso  
el caballo que dejé.

(Vase)

#### ESCENA VIII

(Sale D.Fernando)

D.Fernando ¿Qué es esto? ¡Rodrigo, y solo!  
¿Cómo estáis?

D.Rodrigo Mala caída,  
mal suceso, malo todo;  
pero más deber la vida  
a quien me tiene celoso  
y a quien la MUERTE deseo.

D.Fernando ¡Qué sucediese a los ojos  
del rey, y que viese Inés  
que aquel su galán dichoso  
**HICIESE EL TORO PEDAZOS**  
por libraros!

D.Rodrigo Estoy loco.  
No hay hombre tan desdichado,  
Fernando, de polo a polo.  
¡Qué de afrentas, qué de penas,  
qué de agravios, qué de enojos,  
qué de injurias, qué de celos,  
qué de agüeros, qué de asombros!  
Alcé los ojos a ver  
a Inés, por ver si piadoso  
mostraba el semblante entonces,  
que aunque ingrato, necio adoro;  
y veo que no pudiera

mirar Nerón riguroso  
 desde la torre Tarpeya  
 de Roma el incendio, como  
 desde el balcón me miraba;  
 y que luego, en vergonzoso  
 clavel de púrpura fina  
 bañado el jazmín del rostro,  
 a don Alonso miraba,  
 y que por los labios rojos  
 pagaba en perlas el gusto  
 de ver que a sus pies me postro,  
 de la fortuna arrojado  
 y de la suya envidioso.  
 Mas, ¡vive Dios, que la risa,  
 primero que la de Apolo  
 alegre el Oriente y bañe  
 el aire de átomos de oro,  
 se le ha de trocar en llanto,  
 si hallo al hidalguillo loco  
 entre Medina y Olmedo!

D.Fernando El sabrá ponerse en cobro.

D.Rodrigo Mal conocéis a los celos.

D.Fernando ¿Quién sabe que no son  
 monstruos?  
 Mas lo que ha de importar mucho  
 no se ha de pensar tan poco.

(Vanse)

EL PADRE ISLA, jesuita (1703-1781), Ingenio de  
 Salamanca. Tomado de CUADERNO LITERARIO  
 AZOR IV:

Pareció a algunos esta marcha como la primera  
 Jornada de la Comedia Táurica, o Toreo Cómi-  
 co, que se iba a representar en la Plaza.

\* \* \* \* \*

Continuó la marcha hasta llegar a la entrada de  
 la plaza, que mira a la Lonja del Corregidor. Allí  
 hizo alto...— Todo el restante del dilatado ámbi-  
 to de la plaza estaba ya muy de antemano hecho  
 una piña de gente de todas esferas. No se sabe  
 cómo pudo la plaza abrazar este día tanto nú-  
 mero de personas, no teniendo brazos de mar.  
**AL APETITO DE VER FIESTAS DE TOROS,**  
 que por el pueblo de Salamanca siempre es  
 HAMBRE, por más abundancia que logre, se  
 juntaban ahora las ganas, y la expectación extra-  
 ordinaria que habría excitado la curiosidad, por  
 el carácter de los toreadores, por el disfraz de

las damas con su estrado y todo, y por los sai-  
 netes que se habían de añadir al toreo.

\* \* \* \* \*

QUEDARONSE EN LA ARENA LOS DESTI-  
 NADOS PARA EJECUTAR EL TOREO, QUE  
 FUERON OCHO, TODOS NAVARROS; tres  
 en traje de damas, que ocuparon las almohadas  
 de su estrado, con prevenciones de banderillas  
 presentadas por Ganimedes en su fuente de pla-  
 ta; y cinco en traje de galanes, o de volantes,  
 prevenidos unos de capas, otros de banderillas,  
 para el ejercicio de las suertes. Debióse a la ciu-  
 dad la galantería de mandar que no se tocasse,  
 ni a salir el toro, ni a DESJARRETARLE, hasta  
 que la primera dama hiciese señal con el pañue-  
 lo; y así se ejecutó puntualmente. Hecha, pues,  
 la señal, salió el primer novillo, como una furia,  
 o como un ejército de furias, en orden de bata-  
 lla, con su CUERNO DERECHO Y CUERNO  
 IZQUIERDO, inspirando pavor aun a los más  
 altos balcones. Recibiéronle con destreza intré-  
 pida, distribuidos a distancias, tres de los torea-  
 dores, que burlándole con repetidas suertes, le  
 fueron encaminando al estrado, para hacer esta  
 lisonja a las damas; las cuales, al llegar el toro,  
 levantándose de las almohadas con serenidad de  
 amazonas, le sortearon airoosamente, haciéndole  
 pasar por medio del estrado, y honrándole cada  
 una con su BANDERILLA. Salió el toro con  
 estos adornos tan ufano, y glorioso, que ya no  
 se trocara por el que *En Campos de Zafiro pare*  
*estrellas*: y como iba más vano que una perla  
 llena de viento, daba saltos por toda la plaza,  
 no ya de furor, sino de placer. Prosiguieron los  
 demás toreadores, LLENÁNDOLE DE BANDE-  
 RILLAS y jugueteando con su bravura; hasta  
 que debió a la primera dama el último favor de  
 decretar con el pañuelo su MUERTE. Intimó-  
 sela el áspero grito del clarín; Y SE LA DIERON  
 A ESTOCADAS LOS MISMOS TOREADORES:  
 y él mismo, según la prisa que se dio a expirar,  
 parece que se ayudó a morir, como quien, desde  
 que supo el imperio hermoso del pañuelo, se ma-  
 taba porque le matasen cuanto antes, teniendo  
 ya por grosería el vivir. ¿Quién dirá que no tenía  
 razón el animal?

\* \* \* \* \*

Luego el clarín tocaba a DESJARRETE, desde  
 los tablados que circundan la plaza, apresuraban  
 la MUERTE AL TORO GRANDES CÚCHILLA-  
 DAS DE ALFANJES, COMO SE ESTILA EN  
 OTRAS CORRIDAS. Advirtieron esto los nava-

rrros; y sintiendo su pundonor con aquellos golpes auxiliares por más que los aprobase la costumbre, suplicaron al señor Intendente, que los mandase prohibir, fiando al valor y destreza de ellos solos la acción de dar muerte pronta, cuando llegase el tiempo, a cuantas fieras apareciesen en el circo. Condescendió el señor Intendente, haciendo luego publicar bando con rigurosa pena, para que NADIE OSASE HERIR LOS TOROS EN ESTA OCASION, FUERA DE LOS QUE TOREABAN EN LA PLAZA. Y éstos desempeñaron bien la confianza de su valentía: pues AL TORO INMEDIATO, UNA DE LAS DAMAS, EMPUÑANDO EL ACERO, A LA PRIMERA ESTOCADA LE DEJO A SUS PIES TAN SIN VIDA, como el Toro de Piedra, que está en el Puente de Salamanca.

GABRIELA MISTRAL (1889-1947), chilena. De su libro TERNURA:

#### CANCION DE TAURUS

El **TORO** carga al niño,  
al hombre y a la mujer,  
y el **TORO** carga el mundo  
con tal que se lo den.

*Búscame por el cielo  
y me verás pacer.*

Ahora no soy rojo  
como cuando era res.  
Subí de un salto al cielo  
y aquí me puse a arder.

*A veces soy lechoso,  
a veces color miel.*

Arden igual que llamas  
mis CUERNOS y mi piel.  
Y arde también mi ruta  
hasta el amanecer.

*No duermo ni me apago  
para no serte infiel.*

Estuve ya en el Arca,  
y en Persia, y en Belén.  
Ahora ya no puedo  
morir ni envejecer.

*Duermete así lamido  
por el TORO de Seth.*

Dormido irás creciendo;  
creciendo harás la Ley  
y escogerás ser Cristo  
o escogerás ser Rey.

*Hijito de Dios Padre  
en brazos de mujer.*

OLGA ARIAS, mejicana. De su libro POESIA:

#### VICTORIA

Después  
de descubrir  
el laberinto  
en la rosa,  
buscar al MINOTAURO  
y encontrarlo  
mirándonos desde el ESPEJO.

GLORIA MORENO, española. De su libro LA CIUDAD DEL SILENCIO:

#### LA IRRUPCION DEL MINOTAURO

Levanta uno las trincheras  
en defensa del ocio de cada día  
para cultivar el huerto en la ladera  
para hacer MANAR LOS MANANTIALES  
del alma  
para captar la franja anaranjada del horizonte  
al quebrar el alba,  
el ocio necesario para ser personas  
no bestias ni autómatas  
no unilaterales ni MUTILADOS.

**Y DE REPENTE IRRUMPE EL MINOTAURO,  
EMBISTE CIEGO  
HELANDO EL AIRE DE LA ALMENA.**

**AQUI ESTA EL MINOTAURO  
Y DE SUS PEZUÑAS CUELGAN SILUETAS  
DE HOMBRES QUE HUYEN  
ATEMORIZADOS ANTE UNOS CASCOS  
GRISES.**

**AQUI ESTA EL MINOTAURO  
INELUDIBLE**  
porque de sus fauces salen gemidos de  
ajusticiados.  
Ineludible  
porque en las LLAMAS DE SUS OJOS BRILLAN  
sombras tras los barrotes  
porque en sus GARRAS trae expedientes,  
multas, juicios, condenas, secuestros.



### ESTA PRESENTE EL MINOTAURO

y resulta pecado mirar hacia el arco iris que  
aparece tras los trigales  
y se vuelve cobardía seguir el hilo de las aves  
en el cielo  
y sería egoísmo pararse a escuchar el  
FLUIR DE LA FONTANA.

Y nos volvemos bestias para hostigar a la bestia  
y el espanto ante su deformidad  
nos deforma y el MIEDO  
a su irrupción ahora, antes, de siempre  
nos derrumba esa serenidad  
tan minuciosamente edificada.

LA PRESENCIA DEL MONSTRUO  
TRONCHA NUESTRA CONDICION DE  
HOMBRES  
pero el huir de él  
sería arrojar nuestra condición de hombres.

### EL MINOTAURO CIEGO

—o no tan ciego, ¡qué caramba!—  
HA DESGARRADO A COCES LAS ACACIAS  
con su contorno de cobre ardiente sobre el añil  
del otoño  
ha planificado sus patas sobre la mas tierna  
violeta  
y HA CONTAMINADO LAS AGUAS DONDE  
VENIAN A BEBER LOS CIERVOS.

CARMEN ISABEL SANTAMARIA DEL REY, es-  
pañola. De su libro BRAMIDO:

### E L E G I A

Era una tarde nueva apenas estrenada.  
Una tarde de julio, cuando el sol en Castilla  
deja caer sus rayos trasmutados en FUEGO.  
Y era Segovia un ascua de LUZ SOBRE LA PIEDRA  
secular y vetusta del notable acueducto  
y un poema de AGUJAS la catedral estática . . .  
San Esteban alzaba su esbeltísima torre,  
su belleza en tensión ACUCHILLANDO AZULES.

Era tarde de TOROS, de amistad, de alegría . . .  
Por la Calle Real dejamos nuestras huellas  
y en un bar alternamos con Fernando Domínguez.  
Comimos donde “Duque”. Luego hicimos tertulia.  
Aun pienso lo recuerdes, César, desde tu cielo.  
¡Hablamos tantas cosas! . . . Victoriano Valencia,  
el torero exquisito a quien tanto admirabas,  
toreaba esa tarde de un día irrepetible.  
Porque aquel dos de julio —cinco orejas y un rabo  
para los tres espadas— fue la última suerte

que te brindó la vida . . . Te alejaste hacia Cauca  
y tu figura de hombre se perdió en el espacio.  
El destino implacable te sumergió hasta el fondo  
del agua y de la ausencia . . . Se rompió la armonía.  
¡Qué quietud melancólica, APUÑALO LA FECHA  
de un San Fermín de llanto!  
¡César Martín González!. . . Amigo el más querido.  
Aún oigo tu palabra hecha de LUZ y viento,  
de suavidad y ternura. ¡Tu palabra!. . . Una bella  
sonoridad, henchida de amor a lo divino,  
cayendo como un bálsamo lírico y entrañable.  
Y Juan Ramón Jiménez, poniendo en tu pupila  
de poeta, el relumbre de sus AZULES versos. . .

### EL TORO DE LA PENA, NOS LANZO LA CORNADA MAS DURA Y MAS PROFUNDA.

Nos estrelló de modo feroz  
contra el vacío hostil de la congoja,  
dejándonos perplejos, ROTOS de oscuridades. . .  
El eco de tus palmas para el torero amigo  
aún vibraba en el coso y ya estabas inmóvil,  
sin luz, bajo la tierra, sin el perfil del aire  
para besar tu rostro. . .  
Victoriano Valencia, guardose aquel aplauso  
para escucharle siempre cayendo sobre el ruedo,  
como yo me guardara la bendición nupcial,  
que tú me diste un día, que en el alma creciese  
y fue la ardiente música que encandiló mis fríos.  
Recordarte es tenerte. Poder parar el tiempo.  
Estremecer de amor nuestro vital cansancio.  
¡César Martín González!. . . Cómo duele tu nombre  
entero en la distancia, tu sonrisa gozosa,  
sumergida en un siete de julio y de naufragio...  
CUCHILLOS DE SILENCIO rebanadas de pena  
nos trizan implacables, hasta hacerse sollozo.  
Y un rumor de oraciones se levanta en la noche,  
para brindar al aire el TORO del recuerdo.

JOSE LUIS ALEGRE CUDOS, español. De su libro  
POEMA DE REQUIEM Y DE LUCES:

### ANSIA DE ESPADAS, noche.

Toma cuerpo  
para la oscuridad. El peregrino  
se fue con otro oscuro. Por el frío,  
por el frío.

Mi aliento, no me ocultes  
en plena noche.

QUIERO ESPADAS MADRE,  
COMO EL TORO QUE VIENE, PARA EL  
TORO DE LA NOCHE. Te quiero.

Sopla, sopla  
contra viento y marea: son los humos  
de la consumación.

Sí, pura HOGUERA  
DE MIEDO, alienta y quema ardientemente  
tantos humos de TORO, TANTOS CUERNOS  
TANTAS ESPADAS-SOMBRAS, TANTOS  
CUERPOS OSCURAMENTE MUERTOS.

Peregrino,  
ESPADA DE MATAR EN EL SILENCIO,  
noche, madre de fuego: CUERPO ABIERTO  
el mío, oscuridad y desaliento.

PRIMO CASTRILLO, boliviano. De su libro CIU-  
DAD Y SELVA, dos ejemplos:

#### LIMONAR

Siete banderas tiene el sueño  
en esta noche de albaricoque.  
Siete BANDERAS LUMINOSAS,  
BRILLANTES  
ondean en orilla de PEÑASCO  
sobre océano de profundidad.  
CADA BANDERA LUCE UNA ASTA  
DE ORO,  
EN CADA ASTA DE ORO  
HAY UN MEDIO TORO  
CON UN TORO ENTERO LISTO  
A DAR CUERNO A CAPA DE CAPITAN.

Siete BANDERAS ROSAS tiene  
el sueño AMARILLO Y VERDE. . .  
Bajo cada bandera hay una NIÑA DESNUDA  
con una cesta de limones.  
De los rincones del monte  
viene oloroso vientecillo de lila  
a plegar y desplegar  
las siete banderas rosas y a jugar  
con los limones de las NIÑAS DESNUDAS.

#### AZUL DE CAMPANA

AZUL DE CAMPANA Y DESTIERRO. . .  
La campana pregona  
LA HORA DEL ENTIERRO:  
ENTIERRO MIO  
ENTIERRO TUYO  
ENTIERRO DE EL O DE ELLA.  
Jamás se equivoca la campana  
no viene tarde  
no viene adelantada.  
Llega solamente  
a la hora exacta y apuntada  
a recitar al viento  
su plegaria cantada.

No preguntes. . . ¿por qué?  
ni solloces  
¡crueldad es en primavera!  
En cualquier estación del año  
el regazo de la pradera  
siempre listo te espera  
para darte con amor  
la bienvenida  
y con amor de madre cambiarte  
en césped alegre y rumoroso.  
En vano tu orgullo  
de haber sido blanco  
porque ahora apenas eres  
barro negro. . . hojita verde. . .  
En vano el dolor del negro  
de haber nacido negro  
porque el negro  
es apenas ahora:  
barro negro. . . hojita verde. . .  
y no hay distinción  
de verde a verde.  
LA HOZ CORTA IGUAL  
TODOS LOS VERDES.  
TODOS LOS VERDES SON IGUALES  
PARA LA LENGUA HAMBRIENTA  
DEL TORO NEGRO.

Y de su libro RAIZ Y TIEMPO:

#### TORO NEGRO

Blancor de alba y oro de ocaso.  
POTRO celeste en arenal de siglo  
y TORO AZABACHE EN POSE DE EMBESTIDA  
sobre corona de colina resonante. . .  
Triunfante la ola y trasola  
sobre castillo de rubias arenas.  
PENETRANTE LA CORNADA  
DEL TORO SINUOSO Y COLERICO. . .  
Penetrante el grito de la mujer  
en el instante fugaz de la CORNADA.  
Arranca el coche. . .  
con el grito coagulado de la mujer.  
¡Ay, nadie, nadie se atreve a recoger  
el rojo clavel que cayó del coche!  
Porque la noche. . .  
va abriendo una inmensa puerta  
por donde asoma OTRO TORO NEGRO,  
NEGRO. . .  
LISTO A HACER DERROCHE DE CUERNO  
Y CORNADA.

NICOLAS DEL HIERRO, español. De su libro ESTE CAER DE ROTOS PAJAROS:

### HACE TIEMPO QUE. . .

Hace tiempo que no sueño con los hijos de mi  
sombra:  
la vida, a veces, yo no sé si nos ata o nos sacude...

La verdad es que hay días, largos días,  
que se nos queda el mar dormido por las venas,  
como se duerme el TORO JUNTO AL RIO.

Una esperanza tengo: Amar. Si es posible,  
me gustaría amar: me gustaría  
vestir algún domingo  
el traje largo de la libertad y amar.  
Y salir a la calle, encontrarme con la vida,  
con el hombre que reza y el hombre que blasfema,  
con el que abre la mano o cierra el puño:  
con los hijos de Dios y del Demonio.

Me gustaría, un día, ponerme el traje de la libertad  
y que no me rindieran los temores, convencerme  
de que la ROSA casa pensamientos,  
y que el VIENTO ES MAS VIENTO cuando peina  
primaveras en frentes desiguales.

Una ilusión me queda: HE DE MORIR.

. . .Pero,  
¿habrá un hombre de luz y otro de sombra  
para cerrarme un OJO cada uno. . .?

MIGUEL LUESMA CASTAN, español. De su libro  
ARAGON, SINFONIA INCOMPLETA:

### JOAQUIN COSTA

JOAQUIN, YA VES: MI VERSO ES DEBIL,  
FRIO.

Sin tu vigor, mi verso languidece.  
Ya no tenemos tu sapiencia y crece  
la apatía sin son, loco albedrío.  
Joaquín, desándate, REMONTA EL RIO  
DE LA MUERTE, DESMUERETE, aparece  
con tu aguerrida idea y engrandece  
la libertad del mundo con tu brío.

Que el semidiós dinero, con su parva  
sobre el harapo miserable, escarba  
y amasa entre los pobres su tesoro.

Dame tu voz, tu SED, rompe linderos  
PARA QUE EL AGUA LLEGUE A ESTOS  
REGUEROS  
CON LA FUERZA TELURICA DEL TORO.

DOMINGO F. FAILDE, español, de su libro MATERIA DE AMOR:

### XVII

Pero somos tan pobres  
que, a veces,  
ni siquiera tenemos un lecho  
o una sucia pared donde apoyarnos.

INSECTOS sin verano,  
los CUERVOS SANGRIENTOS  
y las AGRIAS MEDUSAS

cayeron,  
se arrojaron sobre nosotros,  
nos dejaron desnudos y ciegos,  
y "ya podeis amaros"  
—nos dijeron—, en tanto  
la trompeta del ANGEL  
sonaba, sonaba,

sonaba  
como un trueno,  
como un terremoto,  
avivando el ESPANTO Y LA SED.

Lejos del paraíso,  
cuando el orbe comienza  
y apagan los teatros  
su oropel de juguete,  
nosotros  
hubimos de aceptar  
el encuentro y la huida,  
tapiando los umbrales  
sórdidos del retorno.

Quedamos relegados a la noche,  
a la tierra de nadie,  
a la arboleda  
de la HELADA LECHUZA,  
con los LOBOS y con las LOBAS,  
dignísimos hermanos  
de Rómulo y de Remo.  
Bestias territoriales,  
disputámos a MUERTE  
con los lívidos TOROS  
un colchón de borrajo  
y un chamizo de olivo,  
un rincón donde ser.  
Y si nunca temblamos  
de miedo, no fue porque  
seamos descendientes  
de godos y romanos:  
temblábamos tan sólo de frío.

MANUEL MARTINEZ FERNANDEZ DE BOBADILLA, español. De ANTOLOGIA DE LA POESIA NAVARRA ACTUAL, por Angel Urrutia:

#### EL COHETE

Eres, al DESGARRAR la madrugada,  
chorro de susto y vuelo que me espanta,  
velero por el cielo en fiebre tanta  
que en tu proa se pierde mi mirada.

Rumor de miedo injerta tu CORNADA  
en el viento y la gente que levanta  
-ALFILERES de acero en la garganta-  
susurros de colmena desvelada.

La calle, cauce y río, se estremece  
de un pueblo que corriendo desafía  
el SECO RESOPLIDO DE LA MUERTE.

Y al ver que el BRAVO TORO desvanece  
en el cuenco de arena su porfía,  
el cohete, por fin, cierra la suerte.

MANUEL PACHECO, español. De su libro POESIA EN TIERRA:

#### LUZ AGACHADA

Si en el CRISTAL DEL MUNDO  
el aire estabiliza las MANOS DE LOS MUERTOS;  
una ladera en forma de nariz hará el milagro.

Cangilones de anemia para el alma y el cuerpo  
sobre mapas de MANOS CORTADAS;  
BUJIAS DE CARCOMAS PONEN EN LAS  
PUPILAS sus anillos de niebla.  
Pulpa de mar ausente donde MUEREN  
las playas  
y se nombran los días como el bastón de  
un ciego.

Agachado está el hombre,  
agachada la LUZ  
y agachados los  
CUERNOS DE LOS TOROS SALVAJES.

La lumbre está agachada  
y sólo canta el fútbol  
sus patadas de circo VENENOSO.

BASILIO TEJEDOR, venezolano. Ejemplo tomado de la revista literaria GEMMA No. 56-57:

#### PRESENCIA DE LUIS PASTORI

Déjame, Luis Pastori,  
prolongar más y más ese "sin fin" de tu elegía  
que BROTO de la ROCA ROTA, blanda,  
de tu costado sensitivo,  
y en crecida rumorosa se desliza por el álveo  
existencial, dolorosísimo.

Deja  
que escinda en hemisferios  
los ESFERICOS MUNDOS DE TUS PALABRAS;  
pues "la palabra  
—tu palabra—  
tiene una LUZ  
por dentro".  
¡Qué claro GEOCENTRO, INCANDESCENTE  
LUMINICO!  
¡Qué ardor de amor, placer, DOLOR y MUERTE!

Con esos nuevos mundos enclaustrados  
en tu ámbito sin horizontes  
traías ante nosotros  
tu presencia.

Déjame que te cante,  
que cante el encanto de tu presencia intimidada  
y DESGARRADA POR LAS UÑAS  
y por los inanimados BISTURIES.

Hoy canto tu presencia,  
tu presencia hirsuta de CENTELLAS,  
tu presencia de tropical arcano sorpresivo,  
tu presencia. . .

Pero ¿dónde  
olvidaste tus arabescos y miniaturas?  
¿Dónde  
cerraron su OJOS nobles tus TOROS  
FLOREADOS DE BANDERILLAS?  
¿Dónde  
ocultaron las hornacinas a tus santos?  
¿Dónde  
se diluyó la esencia policromada de tus flores?

¡Oh, qué dulce metamorfosis de tus creados  
seres niños  
en el "sin fin" de tu alegría  
traía tu presencia!



MARCO RAMIREZ MURZI, venezolano. De su libro CONTRAPOSICIONES:

#### SONETO DE CUERPO PRESENTE

Os devuelvo la mano y el saludo.  
La cara que no asoma en la ternura.  
Mi alegría total y mi amargura.  
La bandera a media asta y el escudo.

Soy el niño que viste de hombre rudo.  
La palabra ENCENDIDA y la pavura.  
El guerrero rendido a la hermosura.  
La verdad que me HIERE cuando dudo.

De mi vida y de tantas otras vidas,  
que nunca fueron largas ni perdidas,  
os traigo las victorias y derrotas.

#### EL TORO QUE SE HA MUERTO SIN CORRIDAS.

Mi potro desbocado y sin las bridas.  
Vengo a mostrar al fin mis MANOS ROTAS.



ROBERTO FERREYRA

ESQUILO, (525-456 A. C.), de LOS SIETE CONTRA TEBAS:

¡Eteocles! ¡Grande y valiente soberano  
de los Cadmios! Traigo noticias seguras  
de acontecimientos lejanos de armas.  
Sí, estos ojos han visto lo que informo.  
Conocidos son siete hombres, briosos capitanes  
todos  
que DERRAMAN SANGRE DE TOROS  
en escudo forrado de cuero negro.  
Sus manos untuosas mojadas en esa  
CRISMA SANGRIENTA.  
Han hecho un gran juramento inefable  
por Enio y Febos que BEBEN SANGRE.

Veamos una serie de Romances, compilados por  
JOSE MA. DE COSSIO en su obra LOS TOROS:

#### ROMANCE DE GAZUL

Estando toda la corte  
de Abdilí, rey de Granada,  
haciendo una rica fiesta,  
habiendo hecho la zambra,  
por respeto de unas bodas  
de gran nombradía y fama,  
por lo cual se corren TOROS  
en la plaza Bivarrambla;  
estando CORRIENDO UN TORO  
QUE SU BRAVEZA ESPANTABA,  
se presenta un caballero  
sobre un caballo en la plaza;  
con una marlota verde  
de damasco vandeada,  
el capellar de lo mismo  
muestra color de esperanza;  
plumas verdes y el bonete  
parecen de una esmeralda;  
seis criados van con él  
que le sirven y acompañan,  
vestidos también de verde,  
porque su señor lo manda,  
como aquel que en sus amores  
esperanza tiene larga.  
Un rejón fuerte y agudo  
cualquier criado llevaba;  
negros eran de color  
y vandeados de plata.  
Conocen al caballero  
con su presencia bizarra,  
que era Gazul, el muy fuerte,  
caballero de gran fama;

el cual con gentil donaire  
se puso en medio la plaza  
con un rejón en la mano  
que al gran Marte asemejaba,  
y con ánimo invencible  
al fuerte TORO guardaba.  
**EL TORO** cuando lo vido  
al cielo tierra arrojaba  
con las manos y los pies,  
cosa que gran miedo daba,  
y después con gran braveza  
hacia el caballo arrancaba  
por **HERIRLE CON SUS CUERNOS,**  
**QUE COMO ALEZNAS LLEVABA;**  
mas el valiente Gazul  
su caballo bien guardaba,  
porque con el rejón duro,  
con presteza no pensada,  
**AL BRAVO TORO HERIA**  
**POR ENTRE ESPALDA Y ESPALDA.**  
**EL TORO MUY MAL HERIDO**  
**CON SANGRE LA TIERRA BAÑA,**  
quedando en ella tendido,  
su braveza aniquilada.  
**LA CORTE TODA SE ADMIRA**  
**DE VER AQUELLA HAZAÑA,**  
y dicen que el caballero  
es de fuerza aventajada.  
El cual, corridos los **TOROS,**  
el coso desembaraza,  
haciéndole al rey mesura  
y a Lindaraxa, su dama;  
lo mismo hizo a la reina  
y a las damas que allí estaban.

#### ROMANCE DE ZULEMA

Aquel **VALEROSO MORO,**  
rayo de la quinta esfera;  
aquel nuevo Apolo en paces  
y nuevo Marte en la guerra;  
aquel que dejó en memoria  
de mil hazañas diversas,  
antes de apuntalle el bozo,  
por punta de lanza hechas;  
aquel que es tal en el mundo  
por su esfuerzo y por su fuerza  
que sus mismos enemigos  
le bendicen y le tiemblan;  
aquel por quien a la fama  
le importa que se prevenga  
para **CONTAR SUS HAZAÑAS**  
de más alas y más lenguas;

**ZULEMA, AL FIN, EL VALIENTE,**  
**HIJO DEL FUERTE ZULEMA,**  
que dejó en la gran Toledo  
fama y memoria perpetua,  
no armado, sino galán,  
aunque armado más lo era,  
fue a ver en Avila un día  
las fiestas como de fiesta.  
En viéndole, la gran plaza  
toda se alegra y se altera,  
que ver en fiestas al moro  
les parece cosa nueva.  
En los andamios reales  
los adalices le ruegan  
que se asiente, aunque se teme  
que a todos les escurezca.  
Bendiciéndole mil veces  
su venida y su presencia,  
**LE DAN LAS DAMAS ASIEN TO**  
**DENTRO DE SUS ENTRAÑAS MESMAS;**  
pero, al fin, Zulema en medio  
de los alcaides se sienta,  
que lo fueron por entonces  
de la mayor fortaleza;  
cuando, más bravo que el viento  
y más veloz que cometa,  
del celebrado Jarama  
**UN TORO EN LA PLAZA SUELTAN,**  
de aspecto bravo y feroz,  
vista enojosa y soberbia,  
ancha nariz, corto cuello,  
cuerno ofensible, piel negra.  
Desocúpale la plaza  
toda la más gente de ella;  
sólo algunos de a caballo  
aunque le temen, le esperan;  
piensan hacer suerte en él,  
mas fueles la suya adversa,  
pues siempre que el **TORO** embiste  
los maltrata y atropella.  
**NO OSAN MIRAR A LAS DAMAS**  
**DE PURA VERGUENZA DELLAS,**  
**AUNQUE ELLAS TIENEN LOS OJOS**  
**EN OTRA FIERA MAS FIERA.**  
**A ZULEMA MIRAN TODAS,**  
y una disfrazada entre ellas,  
que hace a todas la ventaja  
que el sol claro a las estrellas,  
le hizo señas con el alma  
de quien son los ojos lengua,  
que esquite aquellos azares  
con alguna suerte buena.

LA SUYA BENDICE EL MORO,  
 PUES GUSTA DE QUE SE OFREZCA  
 ALGO EN QUE A LA BELLA MORA  
 DE SUS DESEOS DE MUESTRA.  
 Salta del andamio luego  
 mas no salta, sino vuela,  
 que amor le prestó sus alas  
 como es suya aquesta empresa,  
 cuando ve que a un hombre el TORO  
 con pies y manos le huella  
 y siendo sujeto el hombre  
 agora el hombre sujeta.  
 A PIE SE PARTE A LIBRARLE,  
 y aunque todos le vocean,  
 no lo deja, porque sabe  
 que su victoria está cierta.  
**LLEGA EL TORO CARA A CARA**  
 y con la indomable diestra  
 esgrime el AGUDO ALFANJE,  
 haciendole mil ofensas;  
 retírase el TORO atrás,  
 líbrase el que estaba en tierra,  
**GRITA EL PUEBLO, BRAMA EL TORO,**  
 vuelve a aguardale Zulema.  
 Otra vez vuelve a embestille,  
 y mejor que la primera  
 le acierta, y **RIEGA LA PLAZA,**  
**CON LA SANGRE DE SUS VENAS;**  
 brama, bufa, escarba, huele,  
 anda alrededor, pateo,  
 vuelve a mirar quién le ofende  
 y de temelle da muestras.  
 Tercera vez le acomete  
 echando por boca y lengua  
 blanca y colorada espuma  
 de coraje y **SANGRE** echa;  
 pero ya cansado el moro  
 de verle durar, le acierta  
 un golpe, por do a la **MUERTE**  
 le abrió una anchurosa puerta.  
**LEVANTA LA VOZ EL VULGO,**  
**CAE EL TORO MUERTO EN TIERRA,**  
 envidianle los más fuertes,  
 bendícenle las más bellas;  
 con aplausos le reciben  
 los Azarques y Venegas;  
 las damas le envían el alma  
 a darle la enhorabuena;  
 la fama toca su trompa  
 y rompiendo el aire vuela;  
 Apolo toma la pluma,  
 yo acabo, y su gloria empieza.

PEDRO DE MEDINA MEDINILLA. (Segunda mitad del siglo XVI):

OCTAVAS A LA DESGRACIADA Y LASTIMOSA MUERTE DE DON DIEGO DE TOLEDO,  
 HERMANO DEL DUQUE DE ALBA

(fragmento)

Con más valor que militar decoro,  
 la plaza a sus deseos sola y franca,  
 entra a buscar el enojado **TORO**  
 que las yerbas y céspedes arranca.  
 Llevaba en su sombrero cordón de oro,  
 plumas blancas y capa negra y blanca,  
 vayos los borceguíes, medias celosas,  
 castas ligas de manos harto hermosas.

Negro y blanco jubón, colete de ante,  
 con diez cintas de nácar enlazado,  
 calzón en los colores semejante,  
 sobre tela de plata acuchillado,  
 la **ESPADA** en los peligros importante  
 con rica guarnición ceñida al lado,  
**ANCHA CUHILLA** de Toledo fuerte:  
 mas ¿**QUE ESPADA PODRA CORTAR**  
**LA MUERTE?**

Un caballo manchado y guarnecido,  
 de ricas piezas, de color overo,  
 Jazmín llamado, en rosa convertido  
 con la **SANGRE** del pobre caballero;  
 de sólo manos fue reprendido,  
 pero cuando su culpa considero  
 veo que mal podrá guardar concierto  
**CABALLO QUE SUSTENTA UN**  
**HOMBRE MUERTO.**

**NEGRO ERA EL TORO,**  
 y de color tiznado,  
 erizado de cerro y lomo altivo,  
 corto de pies, de manos apartado,  
 los ojos grandes, como fuego vivo,  
 de espeso remolino coronado,  
 en miras espantoso y vengativo,  
 como un erizo levantado el vello,  
 de cuernos altos y arrugado el cuello.

En viendo que la espera le acomete  
 baja la armada frente, y forcejada,  
 la mano hendida por la tierra mete,  
 arroja espuma, bufa, rabia y suda,  
 el mozo la victoria se promete,  
 y en el dudoso fin no pone duda,  
 cierra con él, y cuando más la junta,  
**HERIDA VIENE DEL REJON LA PUNTA.**

Bate los pies, y el aire del caballo  
el pequeño sombrero le derriba,  
mas vuelve luego a pretender cobrallo  
¡OH SANGRE FUERTE, oh juventud altiva!  
**EL TORO FIERO ACOMETIO**  
A AGUARDALLO,  
y con la misma fuerza vengativa  
vuelve sobre él, y el mozo cuando viene  
**CON EL REJÓN LE PICA Y LE DETIENE.**

Pero poniéndole su rostro enfrente  
el caballo del mismo **TORO HERIDO**  
también revuelve, y quedan juntamente  
vengado el ofensor y el ofendido;  
mas con el gran dolor que el mozo siente  
falto de fuerza y faltar de sentido  
para el caballo, y suéltale la rienda  
porque sin ofenderle le defienda.

**LLEGO EL TORO DE GOLPE,**  
**Y SIN HERIDA**  
**DERRIBA AL JUVENIL CABALLO AL SUELO,**  
**LA MUERTE** aguarda que la tierra mida,  
la victoria el amor, el alma el cielo;  
como en la silla estaba ya sin vida  
y corrompiendo el alma el mortal velo  
cayó con tal flaqueza y pesadumbre  
que *ab aeterno* perdió el **SOL** la lumbre.

¡OH MUERTE, hija del primer pecado  
que entraste por envidia en nuestra vida!  
**HOY LA VIDA MEJOR HAS DERRIBADO**  
que en cuanto mira el **SOL** fue conocida;  
tu arco solo no bastaba armado  
**PARA SER DE UN TAL JOVEN HOMICIDA,**  
**Y HAS HECHO CON TAN BAJO VENCIMIENTO**  
**UN ANIMAL VERDUGO E INSTRUMENTO.**

¡Oh flor marchita del villano arado,  
eclipse sin **SOL**, blanca azucena,  
lirio en Alba de animal pisado,  
florida planta de rocío llena,  
almendro del furioso viento helado,  
hermoso día que a la tarde atruena,  
**TORTOLA ENSANGRENTADA** estopa en fuego,  
**RELAMPAGO QUE SALE Y MUERE LUEGO!**

Ojos, si acaso la naturaleza  
para llorar nuestra miseria os hizo,  
¿cuál ocasión buscáis de más tristeza  
que la que aquí llorando solenizo?  
Mirad desde los pies a la cabeza  
la hermosura que al cielo satisfizo  
de tierra, **SANGRE** y de dolor cubierto,  
apenas vivo cuando ya fue **MUERTO.**

No estaba Adonis de otra suerte **HERIDO**  
aunque con menos hermosura, cuando  
del victorioso jabalí rendido  
estaba entre las flores palpitando,  
que el malogrado mozo y sin sentido  
y el **FIERO TORO** vencedor triunfando:  
¡oh mozo, o fiera, todo el mundo os llame  
triste vencido y vencedor infame!

**FIESTA MORTAL** a tu inventor primero  
maldiga el cielo con su mano eterna,  
mala con **TORO** manso, **BUENO EL FIERO**  
**QUE MATA, HIERE, PISA Y DESGOBIERNA:**  
**LA FIESTA ES VER LA MUERTE Y FIN**  
**POSTRERO**

contra la condición humana y tierna,  
de los que no hacen mal ni mal os quieren,  
y aquella es la mejor donde más **MUEREN.**  
**CORRIAN UNA FIERA, O TRES O CUATRO**  
**LOS ROMANOS POR PUBLICOS EDITOS,**  
**MAS ENTRABAN EN ESTE ANFITEATRO**  
**SOLO LOS CONDENADOS POR DELITOS;**  
y agora en este mísero teatro  
de tragedias y casos inauditos  
**SOLO EL PELIGRO LE OBLIGA AL DOBLE.**

**BARBAROS ESPAÑOLES INHUMANOS**  
**MAS CRUELES QUE IDOLATRAS O ESCITAS,**  
que entre la religión de los cristianos  
leyes fieras tenéis con **SANGRE** escritas;  
volved los ojos, si lo son de humanos,  
con lágrimas y voces infinitas  
a aquella imagen de dolor y miedo  
del mísero don **DIEGO DE TOLEDO.**

**ADOLFO DE BONILLA.** (Ultimo tercio del siglo  
XVI y primeros del XVII):

#### **ROMANCE DEL NACIMIENTO DE CRISTO**

En la Corte divina  
celebran fiesta  
“por el parto felice  
de nuestra Reina.”  
En la Impirea Corte  
fiestas se celebran,  
porque nace en tiempo  
la Deidad eterna.  
Visten cortesanos  
gloriosas libreas  
por las libertades  
de los hijos de Eva.  
Tíranse alcancías  
del cielo a la tierra  
porque el mundo alcanza  
mil indulgencias.



Menestriles bellos  
cielo y tierra alegran  
“por el parto felice  
de nuestra Reina.”

Salió un BRAVO TORO  
de cerviz soberbia,  
que es el atributo  
que Dios más desprecia  
**UN TORO BARROSO**,  
tanto que se precia  
de quebrar el barro  
de nuestra flaqueza.  
Bramaba en la plaza  
por faltar a fuerzas  
el ínclito andamio  
donde el rey se asienta.  
Hizo varias suertes  
tristes y **SANGRIENTAS**  
por falta de un brazo  
que su furia venza.  
Claman los humanos  
que el remedio venga  
“por el parto felice  
de nuestra Reina.”

**SALIO UN HIJODALGO**  
**A DOMAR SUS FUERZAS**  
**CON LA LANZA OCULTA**  
de su omnipotencia.  
Hijodalgo solo,  
porque en su presencia  
son hijos de nada  
los demás que restan.  
El caballo blanco,  
de blanca inocencia,  
ocupó la plaza,  
donde el **TORO** espera.  
Encaróse en él  
entendiendo que era  
de los lidiadores  
de ordinarias tretas.  
Quiso el caballero  
mostrar su potencia  
“por el parto felice  
de nuestra Reina.”

Terciando la lanza  
le dio por la isleta  
del reino profundo  
que es isla de penas.  
Volcóle en su **SANGRE**  
**CON HERIDA ETERNA**,  
**QUE SANGRE** es la culpa  
villana y exenta.

Acabado el lance  
por honrar la fiesta  
un juego de cañas  
elige y ordena.  
Jugólas de suerte  
que repara y suelda  
las cañas quebradas  
de nuestras miserias.  
Hizo este hidalgo  
tan altas empresas,  
“por el parto felice  
de nuestra Reina.”

(GLOSA)

**NUNCA EL TORO NEGRO**  
**EN VOS HIZO,**  
**VIRGEN, SU HERIDA,**  
porque estábades subida  
en el andamio de Dios.

Os quiso Dios levantar  
tanto del humano estado,  
que en el coso del pecado  
no os pudo el **TORO** acosar.  
Porque como fuistes vos  
en la salud preferida,  
nunca alcanzar su **HERIDA**  
pudo el andamio de Dios.

Con mortal solicitud  
haciendo **SANGRIENTA GUERRA**  
barrió con los pies la tierra  
de toda humana virtud.  
Mas la virtud que hay en vos  
es para restaurar vida,  
y así quedó defendida  
en el andamio de Dios.

Su golpe acerbo y cruel  
a nadie guardó decoro;  
porque este **SOBERBIO TORO**  
no es más un demonio que él.  
Pero a su pesar, con vos,  
lo guardó, Reina escogida,  
porque estábades subida  
en el andamio de Dios.

Como del Rey poderoso  
sois capa de humanidad;  
no quiso su Majestad  
poner su capa en el coso.  
Que tal capa como vos  
que ha de ser de Dios vestida,  
fue guardada y defendida  
en el andamio de Dios.

LUIS DE GONGORA (1561-1627), andaluz:

AL CONDE DE SALINAS  
DE UNAS FIESTAS EN QUE TOREO  
SIMON, UN ENANO

Pensé, señor, que un **REJON**  
**ERA, ROMPERLE EN UN TORO,**  
**QUEBRAR LA LANZA DE UN MORO**  
**O UN VENABLO EN UN LEON;**  
pero después que Simón  
hace esta caballería,  
sepa Vuestra Señoría  
que ya se desembaraza  
por baja el **TORO** en la plaza  
como en la carnicería.

Viendo, pues, que el que se humilla  
libra mejor en el coso,  
en fiestas que al poderoso  
le derriban de la silla,  
yo apostaré que en Castilla  
se humillan los más lozanos,  
y que exponen mis hermanos,  
los más doctos sacristanes,  
sobre el "Dimisit inanes",  
que perdonó los enanos.

FRANCISCO DE QUEVEDO (1580-1645), español. Tres ejemplos:

MUESTRA LO QUE ES UNA MUJER  
DESPRECIADA

Disparado esmeril, **TORO HERIDO**,  
fuego que libremente se ha soltado,  
OSA que los hijuelos le han robado,  
RAYO de pardas nubes escupido.

SERPIENTE O ASPID, con el pie oprimido;  
león que las prisiones ha quebrado;  
CABALLO VOLADOR desenfrenado;  
AGUILA que le tocan su nido.

ESPADA QUE LA RIGE LOCA MANO;  
PEDERNAL sacudido del acero;  
pólvora a quien llegó encendida mecha.

Villano rico con poder tirano,  
VIBORA, COCODRILO, CAÍMAN FIERO,  
es la mujer, si el hombre la desecha.

\* \* \* \* \*

Para comprar los hados más propicios,  
como si la deidad vendible fuera,  
con el **TORO** mejor de la ribera,  
ofreces cautelosos sacrificios.

Pides felicidades a tus vicios;  
para tu nave rica y usurera,  
viento tasado y onda lisonjera,  
mereciéndole al golfo precipicios.

Porque exceda a la cuenta tu tesoro,  
a tu ambición, no a Júpiter engañas,  
que él cargó las montañas sobre el oro.

**Y CUANDO EL ARA EN SANGRE HERMOSA**  
**BAÑAS,**  
**TU MIRAS LAS ENTRAÑAS DE TU TORO,**  
y Dios está mirando tus entrañas.

\* \* \* \* \*

CON LA COMPARACION DE DOS TOROS  
CELOSOS, PIDE A LISI NO SE ADMIRE  
DEL SENTIMIENTO DE SUS CELOS

¿Ves con el polvo de la **LID SANGRIENTA**  
crecer el suelo y acortarse el día,  
en la celosa y dura valentía  
de aquellos **TOROS**, que el amor violenta?

¿No ves la **SANGRE** que el manchado alienta?  
¿El humo que de la ancha frente envía  
**EL TORO NEGRO**, y la tenaz porfía  
en que el amante corazón ostenta?

¿Pues si la ves, ¡oh Lisi!, por qué admiras  
que, cuando amor enjuga mis entrañas  
y mis venas, volcán reviente en iras?

¿Son los **TOROS** capaces de sus sañas,  
y no permites, cuando a Bato miras,  
que yo ensordezca en llanto las montañas?

MIGUEL HERNANDEZ (1910-1942), español.  
Tres ejemplos:

#### POR UNA SENDA VAN LOS HORTELANOS

Por una senda van los hortelanos,  
que es la sagrada hora del regreso,  
con la SANGRE injuriada por el peso  
de inviernos, primaveras y veranos.

Vienen de los esfuerzos sobrehumanos  
y van a la canción, y van al beso,  
y van dejando por el aire impreso  
un olor de herramientas y de manos.

Por otra senda yo, por otra senda  
que no conduce al beso aunque es la hora,  
sino que merodea sin destino.

Bajo su frente trágica y tremenda,  
un TORO solo en la ribera llora  
olvidando que es TORO y masculino.

#### SILENCIO DE METAL TRISTE Y SONORO

Silencio de metal triste y sonoro,  
ESPADAS congregando con amores  
en el final de huesos destructores  
de la región volcánica del TORO.

Una humedad de femenino ORO  
que olió puso en su SANGRE  
RESPLANDORES,  
y refugió un BRAMIDO entre las flores  
como un huracanado y vasto lloro.

De amorosas y cálidas CORNADAS  
cubriendo está los trebolares tiernos  
con el dolor de mil enamorados.

Bajo su piel las furias refugiadas  
son el nacimiento de sus CUERNOS  
PENSAMIENTOS DE MUERTE edificadas.

#### COMO EL TORO HE NACIDO PARA EL LUTO

COMO EL TORO HE NACIDO PARA EL LUTO  
y el DOLOR, como el TORO estoy marcado  
por un hierro infernal en el costado  
y por varón en la ingle como un fruto.

Como el TORO lo encuentra diminuto  
todo mi corazón desmesurado,  
y del rostro del beso enamorado,  
como el TORO a tu amor se lo disputo.

Como el TORO ME CREZCO EN EL CASTIGO,  
la lengua en corazón tengo bañada  
y llevo al cuello un VENDAVAL sonoro.

Como el TORO te sigo y te persigo,  
y dejas mi deseo en una ESPADA,  
como el TORO burlado, como el TORO.

JOSE HERRERA PETERE, español. (1910-1977),  
en este poema recopilado por José María Balcells  
en su ANTOLOGIA DE POEMAS DEL DESTIERRO:

#### POETAS EN GINEBRA

Contra la exacta PUERTA DE ORO QUE SE  
CIERRA MATANDO,  
contra las horas, horas que MIRAN, horas como  
linceas,  
contra las GARRAS QUE AMORTAJAN LOS  
LUNES,  
contra GARFIOS Y CLAVOS y cadenas.  
Por bóvedas nocturnas,  
por los pasillos lívidos del vino.  
Del Arve al mar  
brotan corrientes de profundas palabras  
de LUZ musgosa apenas  
nace un temblor secreto de madera hermana.  
Nace un rubor apenas,  
un camino sin fin que no se pierde,  
un paso corto y un llamar dilatado  
que nos habla del acometimiento, y del quebranto.  
De vástagos errantes y nubladas cárceles  
de espíritu que amaren sin decirlo  
los planos ideales de la tierra.  
Y entre dioses doblados y VIRGENES PODRIDAS  
nos viene iluminando de esperanza  
esas crueles brumas, paisajes sumergidos.  
Estas sordas ventanas subterráneas.

¡Oh poetas sin tierra como yo, condenados  
a arañar sus palabras en las ROCAS  
del rojo anochecer de días cansados,  
DURAS SANGRIENTAS ROCAS donde  
hay manos  
que quieren ver y no llegan al borde!  
¡Poetas perseguidos contra el muro  
de mármol negro de un helado banco!  
BRAMA EL DINERO AZUL, LOS TOROS  
NEGROS  
DEL INVIERNO ESCONDIDO EN LAS  
UMBRIAS,  
y temblando murmuran las GARGANTAS  
de la poesía en DESIERTO,  
de la poesía contra el cardenillo  
de las horas paradas,  
y sobre el CIENO DE LAS AGUAS DULCES  
nos dice que la Historia continúa  
del Arve al mar,  
del Arve hasta Toledo.

BLAS DE OTERO (1916-1979), español. Tomado de la revista MANXA No. 11:

### ANTOLOGIA

Porque vivir se ha puesto al rojo vivo.  
(SIEMPRE LA SANGRE, OH DIOS, FUE  
COLORADA.)

Digo vivir, vivir como si nada  
hubiese de quedar de lo que escribo.

Porque escribir es viento fugitivo,  
y publicar, columna arrinconada.  
Digo vivir, vivir a pulso; AIRADAMENTE  
MORIR, citar desde el estribo.

Vuelvo a la vida con mi MUERTE al hombro,  
abominando cuanto he escrito: escombros  
del hombre aquel que fui cuando callaba.

Ahora vuelvo a mi ser, torno a mi obra  
más inmortal: AQUELLA FIESTA BRAVA  
DEL VIVIR Y EL MORIR. Lo demás sobra.

MARIA PILAR ALBERDI, española. De su libro  
20 POEMAS PARA DEFINIR AMERICA:

### AMERICA

Te encapuchan,  
te secuestran,  
te tumban en un coche,  
te bajan,  
TE TORTURAN,  
TE MUERES,  
DESAPARECES.

Un día,  
nos dirán . . .  
que EL TORO QUE VOMITABA  
SANGRE POR LA BOCA  
que la res muerta a golpes  
que la justicia muda  
que las blancas espumas de las playas  
con CADAVERES  
que los cuerpos hinchados en el río  
no existían.

Un día,  
nos dirán:  
que ni tu, ni yo —tampoco—,  
¡que es imposible!  
que América, no existía.

PM JESUS, venezolana. De su libro TALLO:

Tarde de poetas—  
—(TARDE DE TOROS)  
SANGRE QUE MANAN  
HERIDAS ABIERTAS  
ASTA desolada  
arena del amor

Tarde de poetas  
HERIDAS fugitivas  
duerme la vida ESPEJO

Duerme y despierta  
la honda HERIDA DEL POETA  
ASTA desolada  
arena del amor

CRISTINA LACASA, española. Tomado de ALA-  
LUZ 1, año XII:

Has tomado la antorcha del silencio  
cuando todo invitaba a la palabra,  
cuando en mesa plural tu voz podía  
ser comensal de honor y España estaba  
recobrando su TORO ACORRALADO,  
el noble y bravo empuje de su stirpe  
de libertad, sin PICADORES acechando,  
NI ESPADAS CON GRAN HAMBRE DE  
COBRARSE la pieza.

Blas de Otero, ANGEL AMARGO:  
¿dónde has llevado el fiero sortilegio,  
el pródigo ACUEDUCTO DE TU SANGRE?

Tus OJOS nunca se arredraron  
ante la LLAMA del vivir, nunca la ameba  
del miedo DEVORO tu frente de arce,  
y “al borde del abismo, cuerpo a cuerpo  
con la MUERTE”, en preguntas ovillado,  
fuiste capaz de levantar el verso  
como un mástil de acanto y de RELAMPAGOS.

Traspassados tus labios por el beso  
del destino, has llegado hasta los límites  
del canto decisivo,  
que cantará “la inmensa mayoría”.

MAGDALENA VIAL, chilena. Ejemplo tomado de  
PENCLUB 78:

#### EL SARCOFAGO DEL ALMA

Decidme  
¡Qué **NEGROS ANGELES**  
empuñan mi vida!  
No tengo resistencia de diosa  
ni recidumbre de dolmen megalítico.  
Mis **OJOS** atrasados  
encontraron ya sucio (**ENSANGRENTADO**)  
el rostro de la tierra  
y sin embargo  
¡ilusiones desvocadas  
se me esparcen  
en la brisa nerviosa!  
¡AY, **ARRANCADME**  
**LOS ENIGMAS DEL VIVIR!**  
La frente se me disgrega  
**EN PRADERAS DE SANGRE**  
y necesito reunir mi rostro  
para huir a la hondura del sueño.  
¡A golpes me obligo  
a **ENCENDER** las alboradas!  
¡A golpes me empujo  
por la **HERIDA** cotidiana  
hacia la orilla de la noche!  
Hilvanando cansancios  
entre el follaje del llanto  
abrevo el vértigo tiránico  
de una angustia sin perdón.  
Las pilastras del sueño  
se me escapan de entre los dedos  
y como hiedra  
**LA URGENCIA DE MORIR**  
cubre el **MURO** del alma.  
Y el silencio **MARMOREO**  
erige la mole de mi impotencia  
porque acumulo legiones  
de hombres y mujeres alienados  
discurriendo y **MURIENDO**  
en la injusticia demencial!  
Y esta expedición mundanal  
día a día  
acumula estrépito de crímenes  
sobre el **SARCOFAGO DE MI ALMA.**



RAOUL DUFY

MANUEL BENITEZ CARRASCO, español. Tomado de LITORAL No. 4:

### LA BANDERILLA

Mira tú qué poca cosa  
cualquier rosa,  
tarda más en crecer;  
cualquier rosa,  
puede llegar a ser mujer  
en el color, en la presunción,  
cualquier flor,  
por pequeña que sea  
se puede envanecer,  
pero la BANDERILLA  
nunca puede crecer hasta bandera;  
se ha quedado en chiquilla  
pequeña, zalamera,  
graciosa, airosa,  
un poco nerviosilla  
y un mucho pinturera,  
pero chiquilla,  
por eso se le llama la BANDERILLA.  
Que si fuera bandera,  
puede que tuviera más hermosura,  
pero menos fragilidad,  
más majestad  
pero menos finura,  
más aristocracia  
pero menos salero,  
más vuelo  
pero menos gracia,  
y es que cada cosa  
tiene su cosa especial.  
¿Ve usted qué grande  
y qué hermosa es la Catedral de Sevilla,  
y a su lado que sin valor  
esta flor de la BANDERILLA?  
Pues siendo esta tan chiquilla  
y aquella tan monumental,  
yo no cambiaría la Catedral  
por la banderilla,  
ni la banderilla por la Catedral,  
porque cada cosa tiene su cosa especial.  
“Pa” rezar me sobra la BANDERILLA,  
eso es natural,  
pero “pa” torear,  
me sobra la Catedral  
aunque sea la de Sevilla.  
¿Y a que no adivina usted  
de dónde nació esta flor?  
¿De la orilla del río? ¡No, señor!  
La banderilla es cosa de tierra adentro.  
¿De un encelamiento  
con los claveles? ¡Ni hablar!

### LA BANDERILLA ES EL VIENTO

que se hace flor, y a bailar,  
y el clavel es el tormento  
de ser SANGRE y no volar.  
La banderilla nació  
de esta chulería señorial y flamenca  
y bravía de España.  
Aquí, para cantar, la caña  
como un poquito de broma “pa” empezar;  
aquí “pa” bailar, primero  
su poquito de zureo de paloma,  
y el arsa, toma, y el vamos a verlo,  
y el olé tus pies,  
“pa” después,  
la SANGRE CALIENTE,  
“quebrá” la cintura y “empiná” la frente,  
llenar el aire de volantes y desplantes,  
de finura y calentura.  
“Pa” jugarse la suerte,  
la vida o LA MUERTE, ANTE EL TORO  
mucho capote de oro,  
mucho seda, mucha flor  
y mucha marchosería  
DE SANGRE FRIA en el corazón.  
¿QUE TU ME VAS A MATAR  
PORQUE TENGAN TUS PITONES  
DOS MUERTES SIN ESTRENAR?  
¡Venga, venga!  
Prueba a ver si lo consigues.  
Yo en cambio si me persigues,  
“pa” que veas la nobleza  
con que JUEGAN A LA MUERTE  
LOS SEÑORES,  
ANTES DE DARTE LA MUERTE  
te voy a tirar dos flores.  
Chulería, y de esta marchosería  
con que España burla,  
piropea, engaña y pelea  
a orillas de una CORNADA MORTAL,  
nació la gracia sin par,  
síntesis de quiebro y maña  
de esta fina BANDERILLA,  
apenas caña “delgá”,  
temblor, airecillo, “na”.  
Y esa es su gracia mayor:  
saber hacer una flor  
con un poquito de “na”.  
Vengan flores de lis, rosas de Francia  
a competir con esta BANDERILLA  
tan poca cosa, tan chiquilla,  
pero, ¡venga elegancia!  
y vengan todas las flores del mundo entero  
a morir de rabia ante mi BANDERILLA,  
tan poca cosa, tan chiquilla,  
pero, ¡vaya salero!



ODON BETANZOS PALACIOS, español. De su antología HOMBRE DE LUZ:

Porque todo ha de ser como te digo,  
hombre del nombre en la SANGRE.  
Esclavitud de los tiempos, azadones de la tarde.  
Porque la voz se revienta de fuerza,  
porque Dios por la mirada sale.  
No lo guardes en tus bolsillos  
el sudor del hombre grande.  
Cerco de los olivos, panes de los BRILLANTES.  
Ya lo sabes, barriga de las desgracias,  
ROMPEDOR DE LOS CRISTALES.  
No más desgaste de vidas,  
no más jugar con las SANGRES,  
no más sudores endebles,  
no más niños en las cunetas,  
no más mujeres perdidas,  
no más dinero en tu SANGRE.  
Hijo de los VENENOS  
nieto de las barbaries.  
No más agujero en su boca,  
no más CUCHILLOS EN SU VIENTRE  
no más LAGARTO EN SU HAMBRE.  
Ese hombre eso vale, noche de las lujurias,  
VIENTOS de las maldades.  
Esclavitud de la aurora,  
cárcel de las veinte SANGRES.  
TOROS DE MUERTE EN LA BOCA,  
esclavo de las simientes,  
guardianes de sus esposas  
vientre de las maldades.



ROBERTO FERREYRA

ALFREDO CORONIL HARTMANN, venezolano. Tomado de LATITUD 35 No. 3:

**VIEJO TORO DE FUEGO** en mi garganta,  
**TORO** turbio, caliente y resabiado  
**TORO** de adentro,  
tú conjuras el odio de mis huesos.

En ti inspiran mis ansias poderosas  
sus **CASCADAS DE SANGRE**,  
vives en lo más hondo de mí mismo  
y dictas tu sentencia inapelable.

Y yo **TORO SEDIENTO**  
más allá de la carne,  
más allá de los OJOS,  
en la arena espesa de la vida,  
con un rencor antiguo  
busco romper  
**DESGARRAR** algo  
ser el instrumento de la MUERTE.

¿Hay algún laberinto en tu memoria,  
alguna clave oscura está en tu frente,  
que galopas por mí como un naufragio?

JAIME DAVALOS. Ejemplo tomado de ANTOLOGIA POETICA ARGENTINA por Oscar Abel Ligaluppi:

#### NACIMIENTO DEL VINO - 1

**COMO UN TORO BRUTAL**  
**EL MOSTO HERIDO**,  
se revuelca en las cubas resollando;  
entre canciones sórdidas va ahogando  
en soledad su cálido balido.

**TODA SU SANGRE** le dará al olvido  
que se **COME LOS OJOS** en el llanto,  
y por bagualas, libre ya en el canto,  
arderá su color amanecido.

Entre esa **LUZ**, ultraforal morada,  
a la sombra carnal y enamorada  
que lo íntimo visita la madera,

terestre habita el vino y su locura,  
que en los huesos detiene la dulzura  
y el sueño vivo de la primavera.

CARLOS ILLESCAS, mejicano. De su libro **EL MAR ES UNA LLAGA**:

## LA RENDICION DE ULISES

### I I I

Atribuyo las señales del cielo a tu destino;  
mas tú, ensorberbecido arrecife en mi costado,  
aún dices que la música rebasa mis lirás  
y detienes el aire de mi aliento entre las rocas  
como si aves augurales recitaran todavía  
amargos testimonios en mi contra. Así me  
emplazas.

Repito mis viejas letras de ciego sin estigmas  
a la hora en que elevas tus amargas oraciones  
mirando el horizonte donde naufragán los navíos.  
Acumula en el aire los colores del Gólgota,  
divisa entre la cera del candil mis rejas,  
traspásame tu sonrisa parte a parte  
hasta escuchar mis antípodas de  
; **TORO SANGRIENTO**  
y repártame en las cartas de tu eterno solitario.

Levanta mi frente en los derruidos templos,  
muestra a nuestros hijos los empolvados dioses  
que hicimos con diamantes no del todo  
luciferinos,  
háblales del viejo padre, de su arco poderoso,  
de sus viajes, de los monstruos que venció  
en sueños,  
después **DESANGRATE** en regazo y aliméntalos  
dándoles **LECHE** de pudor y mi **ESPADA**  
mohosa;  
si lo puedes, acompaña sus manos en la rueda  
del arado encanecido entre raíces renuentes.

Recuerda mi lección de **GRAJO** vestido de río,  
el canto robado a la tempestad entre las copas  
y el diluvio del vino imaginario de la sementera.  
Eso haz multiplicada en manos, entre  
**COYOTES**  
de acerada crin pero sumisos con tus **OJOS**.

Devuélveme a la tierra donde ambos  
fuimos mayores,  
razón de una luz probada por la música y el goce  
mientras no termino de labrar la triste barca  
que llevará mis huesos al **RELAMPAGO**  
del silencio.

### I V

Transmites a mis días la forma acelerada de los  
árboles,

al viento las cenizas que **ORO** guardan de las cuerdas  
tensadas como islas en el piélago de lágrimas furtivas.  
Vedme pues tornar el rostro a los días impenetrables,  
detenido el juego de la memoria hurtada al muro  
fantástico  
del **MORIR** sin tedio: mínima amargura de no  
saberme injusto  
o desprovisto de la meditación.

Si a tu negro pelo  
he de confiar estas horas de libros silenciosos,  
al momento de encender las brasas en las ventanas  
comunicadas con la lejanía, seas tú quien ha de  
verme  
vestir imágenes de años comedidos y frescas  
arboledas.  
Asístame tus ojos, impulsen la armonía del  
**AGUA FOGOSA**,  
el millar de granos en la espiga antes del pan  
confeso  
mientras termino de nacer en el minuto y la  
nostalgia;  
pero no más allá del acorde que a menos soledad  
confío.  
Rueda sobre el color de mis dibujos primeros,  
acelerada,  
preñada de esquineras, junto a la puerta y la rama  
en donde el postrer día mis ropas colgarán -digo-  
antes  
de sumergirme en el río que ni tú ni yo  
desconocemos.

Color del agua, las difundidas rosas sobre el piano  
conjuntadas y felices sin verse, sólo viéndonos  
desnudos, o el paraíso o la casa habitada por  
**LUNAS**,  
amistados los **ESPEJOS** con las cosas sobre el  
reflejo  
de las hurañas horas sofrenadas por tus manos.  
Ha pesado la noche en fiel balanza tus ciudades,  
aquella extraña lucidez tus **OJOS** fían mientras  
yazgo  
sobre una yerba imaginaria, bajo la curva de  
las **AVES**  
y el paso de los vasos transmitidos en las nubes  
lentas.  
Sobre las aguas del aire caminas por diamantes  
conducida,  
y no me olvidas; más bien atiendes mi pereza  
y a los **TOROS**  
que han dejado mi costado a hurtadillas, recatados  
de los **OJOS** curiosos. Partes la **MANZANA**;  
la dulzura  
de su **HIEL DEJAS CHORREAR ENTRE TUS**  
**DEDOS A MIS LABIOS**,  
sonríes de celeste, nombrando la yerba y los  
números

acoplados al espacio en figuras nunca fuera  
de armonía,  
y duermo, y no espero desesperarme, y no  
administro  
a mi sustento más que la visión que tu me  
proporcionas.

De aldeas y COLMENAS tu canto escucho en  
los telares;  
hermosas mujeres catan las palabras. Infiero otras  
vidas,  
PIEDRAS caballerosas, sementales sobre tableros  
de LUZ,  
límite al mantel regado con migajas reveladas.  
Así limpio mi frente con la salud de tu visión  
mañana.  
Así despierto después de la zozobra de un sueño  
presuroso.

Yo sé que nos vigilamos mutuamente. Caminos  
somos  
del bosque donde tú perdiste mi camisa de SANGRE,  
la memoria que adquiriría poco a poco de tus cinco  
dedos  
abiertos en RAYOS, en pastosas trinidades de un  
juego manso.  
¿Cómo envejecer entonces, cuál cayado nombro  
sin pensarlo?  
Agua de lluvia, lluvia del agua, tú labrándola y  
dándole  
la música al escurrirla rumoreante entre las ramas;  
y alzas la bandera del día, sostenida el ASTA en  
el ruboroso  
pecho. Flaméala con el vigor de la virginidad  
recobrada,  
indúcela a dar sombra a mis rebaños vagamente  
imaginados.  
Déjame despertar.

Ya estoy despierto.

JUAN DE LOXA, español. De su libro . . . Y LO  
QUE QUEA POR CANTAR:

#### EL REGRESO DE LOS BARBAROS DEL SUR

Salvajemente avanzar. Son hambrientos lobos que  
exigen lo que es suyo: que sea grabado en piedra  
de una ciudad en ruinas SUR su cante a palo seco  
y traen bajo la mugre de todos los desiertos vieja  
sabiduría hierba divina para el amor VIOLENCIA  
DEL FIERO TAURO EN MUTILADO CUERNO  
QUE EL MAL DE OJO PREVENDRA Y QUE  
AUN MUGE.

No eran precisamente labios quienes alargaran  
brazos al regreso ni corazón alcoba oh cazadores  
nómadas de luna entre las mimbres sino un DEDO  
O UÑA GIGANTE UNA RESPLANDECIENTE  
DAGA QUE HAGA SANGRAR orejas úteros  
ocultos corredores en cuerpo de un muchacho de  
crin despavorida.

No era de rosas que son rosas la senda de la espera  
sino que se extendían ESPINOS RASPAS DE PEZ  
PODRIDO LODO después de la arena caliente  
ortigas para danzar encima para estallar en OLES  
QUE EVITASSEN LA MUERTE. Por eso hay que  
decirlo ahora aún sin sandalias sus pies son PIE-  
DRA y pueden talonear bárbaramente el vientre  
de la historia.

Elegirán bandera. Pondrán en pira a punto un gallo  
o un vencejo. ¿Será posible el mar vestido de luna-  
res?

Pienso que si era Julio estallarían las fresas.

MARIO ANGEL MARRODAN, español. De su  
libro LA TAUROMAQUIA CRUEL Y SAN-  
GRIENTA:

#### 12

LA FIESTA DE LOS TOROS,  
con la flámula al viento,  
repleta de gentío,  
es un martirio lento.

CONTEMPLAD A ESE TORO  
EN PLENO SUFRIMIENTO,  
cómo le descompone  
su martirio cruento.

Doblando las rodillas  
le aplican bien el cuento.  
Seda y mahón le tiran  
al martirio irredento.

**HERIDO ESTA DE MUERTE  
CON EL ESTOQUE DENTRO,**  
y contra él se aplica  
el martirio violento.

Como mandan los cánones  
mata al primer intento  
para que tengan gracia  
martirio y reglamento.

Horrores de franela  
le lidian el invento.  
Víctima de la fiesta  
**DEL MARTIRIO SANGRIENTO.**

Citando al engaño  
de otro movimiento  
**A PINCHAR VA AL BICHO  
EL BANDERILLERO.**

Con los dos rehiletes,  
el toro dispuesto,  
clava banderillas  
el banderillero.

EUGENIO MORENO HEREDIA, ecuatoriano:

#### QUINTA ELEGIA

Desde mi voz un día ha de crecer la hierba,  
y mi **SANGRE** en oscuras raíces desbordadas  
tierra adentro hasta el fondo,  
arribará a la entraña de la tiniebla pura,  
cuando ya nadie vuelva a pronunciar mi nombre  
aquí en la danza ardiente de la voz y las lágrimas.

Cuando yo ya no sea este mar tenebroso,  
este lamento largo, este río en zozobra,  
este hombre que soy con este abismo  
y esta dulce ternura inacabable.

Cuando yo ya no sea este ímpetu ciego de querer  
imposibles  
de querer que la **SANGRE** no anochezca jamás  
en las mujeres  
o que el hijo que espero sea niño siempre.

Un día estaré solo y en un viaje largo  
sin camino, ni lámpara, ni anhelo,  
cayendo cada vez sobre mi polvo  
como descienden lentos los minutos  
en la desolación de algunas tardes.

Un día he de **QUEDARME CON MI MUERTE**  
al borde silencioso de un camino,  
en dulce intimidad con el lenguaje  
extraño y milagroso de la tierra.

Podré escuchar entonces, cómo pasa el ganado por  
la greda,  
y el rumor de las hojas de otoño  
cayendo en una tarde interminable  
de violetas y de adioses largos;  
y el trinar de los **PAJAROS**  
en la honda mansedumbre de una aldea.

Un día ya seré solamente un recuerdo,  
en la memoria diáfana de los seres que hoy amo.  
Pero a pesar de todo, inexorablemente,  
después de muchos años, en una edad distante,  
en la que habrán cambiado de costado los ríos  
y el **ÁRBOL MAS ANTIGUO AL FIN CAIGA  
DE BRUCES**  
ya **SIN SAVIA, NI PAJAROS**, ni viento;  
cuando el mar haya vuelto a las ciudades  
a devolver su carga de marineros muertos  
y de oscuros navíos naufragados.

Después de muchos años,  
quizá tantos que todo tenga un color distinto,  
ah, entonces será sólo olvido,  
y un profundo silencio y abandono.

Cuando yo haya bajado solitario  
a esa noche inmensa que nos aguarda oculta  
cuando sea tan sólo un punto oscuro,  
en la sagrada soledad del cosmos.

Ah. . .

Pero no, no puede ser sólo este polvo oscuro,  
yo me resisto y gimo y me destrozo,  
y no acepto esta sorda pesadilla.

Todo este mar profundo,  
en el que cada noche naufrago y lucho y sufro,  
no puede ser en vano. . .

Y este **ANIMAL OSCURO QUE ME ACECHA  
Y ME VENCE**  
y este martirio aquí, y este **PUÑAL CLAVADO**  
y esta hoguera;  
y esta voz tan al fonde de mi entraña gritándome  
esta certeza amarga **DE UN DIA NO SER MAS**,  
no puede ser en vano. . .

Y las lágrimas, esas que a veces no se lloran  
y que se vuelven de los **OJOS** mismos  
quemándome la **SANGRE** y las palabras,  
no puede ser en vano.

En verdad, aunque un día,  
ya nada exista de este polvo herido,  
aunque la lluvia espesa de los días  
haya borrado mi estructura de hombre.

Aunque un día me encuentre tan lejano  
que en verdad nadie pueda ya encontrarme  
ni aun con la palabra, ni el recuerdo;  
me encontraré yo mismo,  
porque no puede ser, no puedo ser, lo digo,  
sólo este polvo HERIDO.

ARCADIO NOGUERA VERGARA, mejicano. Tomado de POETAS Y ESCRITORES DE HOY, A. L. A. N.:

### INMENSIDAD

Amo la inmensidad, limpio tesoro  
de horizontes, granduras y distancias.  
Allí las sementeras y las ansias,  
los senderos y un pájaro canoro.

La rosa de los vientos es un TORO  
rumiando soledades y fragancias;  
cuando muge, despierta resonancias  
que los siglos embrazan con azoro.

Amo la inmensidad porque conmueve  
del hombre las raíces y lo atreve  
en la SANGRANTE lucha por su sino.

Amola con pasión arrebatada,  
torrente desbordante en cascada  
como los pies que buscan su camino.

JOSE LUIS PELAEZ, español. Ejemplo tomado de MANXA No. 11:

### POESIAS NEGRAS

#### I

Conquistas gritos y GUADAÑAS ROTAS,  
apenumbras tus ojos, arrebatas  
un barreño de BRUJAS Y DE RATAS,  
a LUZ DE CIRIO de SANGRIENTAS GOTAS.

Voz de sueños, negrura de garrotas,  
violencia de PEZUÑAS Y DE PATAS:  
Todo se torna pobre si me MATAS;  
todo atroz, si me ARAÑAS Y ME AZOTAS.

Sólo, pavor de LUZ, lo negro fuera  
la BOCA SATURNAL DE HAMBRIENTA LOBA:  
TU ACABASTE EN EL VIENTRE DE LA FIERA...

(yo he de acabar SAJANDO TU JOROBA).  
El OJO negro de la cuenca huera  
nos contempla en lo oscuro de la alcoba.

#### II

Me cubro los dos OJOS y te veo.  
Miedo me da mirarte las dos manos.  
Tienes SANGRE y pinceles y GUSANOS,  
y un gesto negro y deformado y feo.

Turbios de azufre y brumas y mareo,  
ebrios y conturbados e infrahumanos,  
negros, urracas, brujas y MILANOS  
te vuelan por la angustia hacia el deseo.

Y todo lo demás, miseria, escoria. . .  
UN NEGRO TORO fusilado y saña. . .  
(UN TORO, sí, con más pena que gloria).

Por eso, cuando sueñas, te acompaña  
un espectro arrastrando nuestra historia:  
PASION DE MUERTE,  
ESCLAVITUD, ESPAÑA.

FERNANDO VILLALON, español. Ejemplo tomado de LITORAL Nos. 97-9:

### MANANDO SANGRE POR SU HERIDA ABIERTA

mientras que se despierta  
el vaquero —enlazada  
aún su pierna a la pierna de su amada—;  
cobardes en el suelo, vengativos  
las ancas le cabalgan lujuriosos  
y su grito triunfal zumba en cornetas;  
con lascivia cerril belfos untosos  
embaban a sus muertas nalgas prietas.

Limpiaba en yerbas el traidor su ESPADA,  
—haciendo con sus OJOS puntería,  
a la senda que huía  
hacia el hato vaquero,  
—cubil del hipógrifo y del piquero—;  
que en combates experto,  
y al ruido de la lucha su OJO abierto;  
dejando atrás su choza—, que en la huída,  
de un penacho de humo suspendida  
quedó—; la siempre al TORO frente  
garrocha, en el hipógrifo naciente  
parece, y avanzando,  
UNICORNIO en el prado galopando.

MARIGLORIA PALMA, puertorriqueña. De su libro LOS CUARENTA SILENCIOS:

## XXVII

Va a mi lado.  
SIENTO SU CUERNO AZUL  
romper el viento.  
Deja caer al paso  
LIBELULAS DISECAS.  
Lo veo, no lo veo.  
Sé que está.  
Huelo las azucenas que lleva  
fragmentadas en la punta  
de un fémur.  
Me acompaña chirriando  
una negra palabra.  
Maldigo.  
Tengo la fe clavada contra el muro:  
ANGEL CRUCIFICADO.  
Bostezo.  
Mi cuerpo es cartón húmedo.  
Mis pulmones: fusión de  
hojas mojadas.

Llamo en vano.  
Mi boca es sólo círculo.  
Mi voz se rompe en giros  
de amapolas imbéciles.

Soy una AGUJA viva que  
va zurciendo ayes y bostezos  
cuajados por la hora.  
Tedio de la historia sabida.  
El hombre gris y yo somos  
por siempre compañeros  
de ruta.  
Por un momento amigos:  
una fusión de SANGRES  
y de sombras  
que conviven  
lamiéndose los CUERNOS.  
Un perfecto CARAJÓ.

RAFAEL ALBERTI (n. 1902), ejemplo tomado de LITORAL Nos. 33-4:

## REMONTANDO LOS RIOS

### I

Para ti, niña Aitana,  
remontando los RIOS,  
este ramo de AGUA.

DE AGUA DULCE, ramito,  
que no de agua salada.  
AGUA DE AZUCAR, ramo,  
ramito, que no amarga.

Remontando los ríos. . .

### II

Cierro los ojos. . .

Pasan  
los RIOS por mi cara.  
Los OJOS. . .

Son los RIOS  
Son los OJOS. . .

¿Quién canta,  
quién se ríe, quién grita,  
quién llora?

Se desatan  
los RIOS. . .

De mis OJOS  
vuela, alegre, una barca.

(Adiós, ramo, ramito.  
Para ti toda el agua.)  
Remontando los RIOS. . .

### III

HAY RIOS QUE SON TOROS:  
TOROS AZULES, GRANAS,  
TRISTES TOROS DE BARRO  
TOROS VERDES DE ALGAS.

POR LOS TOROS AZULES  
el viento se hace largas  
colgaduras de sauce;  
relumbre, por los granas;  
por los de barro, sobra,  
y por los verdes, agua.

(Sube y baja, ramito,  
por los verdes de agua.)  
Remontando los RIOS. . .



#### I V

... Y así como son **TOROS**,  
los hay que son rizadas  
ovejas, que son tiernos  
corderos que resbalan  
hacia los grandes RIOS  
sus diminutas AGUAS.

Por los ríos ovejas,  
el viento se hace alas  
clarísimas de **ARCANGELES**,  
vilanos de la lana.

(Adiós, ramo florido  
de vilanos de lana.)  
Remontando los RIOS. . .

#### V

**RIOS CABALLOS**, RIOS  
de colas levantadas,  
**RIOS CIEGOS**, a tumbos,  
**HERIDOS POR LAS RAMAS**.

¿Quién los doma, ramito?  
Mi ramo, ¿quién los para?

¡A la doma del río!  
¡A la doma del agua!

(Duerme en **CABALLO DULCE**. . .  
Ya no galopa el **AGUA**.)  
Remontando los RIOS. . .

**PRIMO CASTRILLO**, boliviano. De su libro **EL  
MAR CANTA MI SUEÑO**:

#### **NOCHE, SANGRE, MAR**

**DE SANGRE VIVA** tiñe el crepúsculo  
el torso limpio del mar.  
No se perciben canciones antiguas  
en las simas y crestas de las olas.  
Hora solemne de medias luces  
de sabor a jornada terminada  
en que todo parece recogerse  
en silencio  
en concentración  
descorrer cortinas de miradas cernidas  
desnudarse hasta el interior  
más recóndito de la conciencia  
tenderse de espaldas sobre una nube  
y olvidándose del mundo. . . soñar. . .

Sueño convulso de salto y grito  
de llorar durmiendo  
con el rostro tenso y contraído  
de hombre verde  
perseguido por un **TORO AZUL**  
**QUE SE NUTRE DE SANGRE**,  
geranio, **LUZ**.  
Sueño perdido en la oscuridad de la noche  
que crece y avanza  
como un roble  
que se agiganta en la sombra  
o como un **FANTASMA DE ORO**  
**SIN SANGRE**  
que se enreda a latigazos  
entre las blancas **PIEDRAS DE**  
**LAS TUMBAS**.

Con su tiniebla de molido carbón  
la molinera de la noche  
muda los colores del crepúsculo  
en un enorme ceño confuso y apretado.  
Ceño de hombre duro  
de intelectual sin amor  
con la cara hundida en las manos de  
**PIEDRA**  
no reflexiona. . . pero sí  
**PIENSA EN LA SANGRE ROJA Y DENSA**  
**QUE LE GOTEA DE LAS UÑAS**  
**Y DE LOS DEDOS**.

(El mar bosteza, clausura sus horizontes  
llena de eternidades  
las jarcias de los barcos  
y esconde su aliento de podrido marisco  
en el reverbero de sus larvas y ojos.  
La verdad. . . yo no sé  
por qué ambulo delante del mar  
en esta hora de pupila cansada  
cielo constelado y profundo  
fosforecer de rojo sargazo  
en tremenda división de fisiparidad.  
Hora nebulosa de volcar la mirada  
hacia la realidad interior  
o de cernir el día  
a través de la cabeza fatigada  
o de recoger una **PIEDRA**  
admirar la pureza de su forma  
y devolvérsela al mar  
como para turbar de intención  
la tranquilidad de su meditación.  
Una voz de cumbre nimbada de luces  
me grita: Seguir el ejemplo del mar.  
**AMARRAR LOS POTROS**  
en el **ARBOL INFORME DEL SUBCONSCIENTE**  
y recogido como un trapense. . . medita.  
**SACAR EL MISTERIO DE LA VIDA**

de la invisible profundidad  
a la superficie vital de la noche.  
¿Meditar. . . ?  
¿No lo dijeron ya los poetas  
todo lo que se puede llorar y cantar  
sobre el amor, la vida y la MUERTE  
y todo lo que se puede mentir  
en geroglíficos indescifrables  
de monólogo interior?  
Tal vez meditar sobre el Hombre  
su enorme capacidad y curiosidad  
de crear, inventar, explorar  
de descubrirse a sí mismo  
de engañar, perseguir, quemar, liquidar.

La noche fuerte y vital  
levanta sobre el lomo oscuro del mar  
colosales bóvedas y arbotantes.  
Como OSAMENTAS BAÑADAS DE LUNA  
suben crepitando hacia el cielo  
hasta mudar la inmensidad  
en una poderosa y fluyente catedral.  
En sus naves cargadas de vocerío  
y pobladas de LUCES ambarinas  
parece que toda la humanidad  
incluso los ANGELES DE PIEDRA  
que juegan con su destino  
rezan, cantan, sollozan, mienten.

GUILLERMO GUTIERREZ, puertorriqueño. To-  
mado de la revista MAIRENA No. 10:

#### TORO DE MINOS

Es el caso que en ciertas tardes  
el mar presenta un LABIO  
tallado en sus jardines,  
profundo y en la orilla,  
que comenzara a hablar y a cautivar.  
Hay que dar cuenta clara  
de una BRISA DE SILABAS.  
De un PEZ de la memoria.  
De un alga del sentido.  
Un contadero núbil,  
una real cratura entre valvas lanudas  
de hermoso, amplio, sonrosado OJO.  
Para alertar al hombre dormitante,  
ese beleño.  
Llevarle a un pueblo  
de techumbres AZULES,  
donde naciera él;  
no el labio, sino el TORO,  
la brisa amanecida de su OJO marino,  
la precisión tallada  
de su ademán sencillo,

de su manera suave,  
hondísima en amor.  
Formar de nuevo al hombre  
a la ESFERA DEL LABIO, casi hablante,  
arrobarlo en los zócalos  
más que nada  
y en los labios antiguos de aquel mar.

MANUEL PACHECO, español. De su libro EL  
CINE Y OTROS POEMAS:

#### PICASSO EN FORMA DE PICASSO

##### I

Tu lápiz dibujaba las manos del Otoño  
y con hilos de tela de ARAÑA  
tus pinceles nacían GAVIOTAS  
posadas en la Isla de los Sueños.  
Tu pluma contaba el tiempo limitado que le  
quedaban a los jardines  
a las PALOMAS y a los niños que jugaban con  
caballitos de saliva  
y los hombres buscaban en las habitaciones de tu  
frente  
la fórmula mágica del Amor Universal.

Con el AZUL DE LA PUPILA de una niña ciega  
imitaste la LUZ de las CIGUEÑAS.

##### II

Tus colores volaban por el rocío del crepúsculo  
y nadie supo nunca por qué LOS MINOTAUROS  
AFILABAN SUS CUERNOS  
EN EL TRONCO DEL ARBOL DEL AMOR  
y todos los espasmos de las pagodas  
enlazaban los cuerpos de las venus PETRIFICADAS  
en los museos  
y tus MIRADAS ENCENDIAN idilios  
y las antenas del suspiro dibujaban en los  
campanarios del Alba  
un ejército de ALONDRAS  
y los espectros de tus pinturas  
manchaban de lujuria  
las paredes del Angelus  
y las sombras desnudas  
se abrazaron en la montaña de papel  
que fabrican los niños ciegos  
para que la escarcha no se COMA LOS OJOS DE  
LOS RUISEÑORES.

Sobre la yerba de un reloj  
los muslos de una NIÑA ASESINADA  
por los enebros de la noche.

### III

Y ya ni el grito de tus colores  
ni las líneas  
ni los OJOS DE LOS GATOS  
ni el jardín tropical de tus alucinaciones  
se librarían del VENENO AZUL  
QUE BEBEN LOS POETAS  
que se comieron las semillas  
de todas las postales de la Tierra.

Y así pintaste AZUL  
la LUZ AZUL de todas las ciudades.

### IV

Y llegaron los RELAMPAGOS de la fiebre  
ILUMINANDO tus insomnios  
y tus MIRADAS contemplaron el arco iris  
y CORTARON LOS COLORES  
dejándolos CLAVADOS en la realidad de un  
papel humilde  
sobre la vacía alacena de una casa pobre  
y el color se PUDRIA lento  
como el llanto de un niño en la noche sin alba  
y volviste a los recuerdos de las estufas apagadas  
del pan duro y las UÑAS DEL FRIO  
CLAVADAS en el palomar de tu juventud  
volviste a los recuerdos de tus primeros pasos  
en ese París de fruta madura para el HAMBRE  
DE TU ESTOMAGO  
para el HAMBRE DE TU ALMA  
y la terrible hambre de tu sexo.

Y un ALACRAN despertó en tus PUPILAS  
y los lienzos temblaron  
al sentir en sus hilos la LUZ DE TUS MIRADAS.

### V

Aquel estropajo puesto a secar sobre una caña  
era en la LUZ del alba  
como el rostro ALUCINADO de toda la tristeza  
de la Tierra  
y le faltaba la lumbre de tu tacto  
los carnavales de tu color  
y el viejo manillar de una bicicleta  
olvidado en el desván de todas las basuras,  
y le pusiste un toque de fiereza  
un morrillo de alquitrán  
y el olvido de la vieja chatarra  
SE TRANSFORMO EN UN TORO DE  
ALUCINADA BRAVURA.

Las cosas venían a comer en tus manos  
el trigo de la metamorfosis.

### VI

Y el grito de las telas se heló  
y el color se convirtió en madera  
para jugar a muerta arquitectura  
y las PIEDRAS de los volúmenes  
hundieron sus pinceles  
en las yertas imágenes del CUBO.

El Hechicero cubrió su cara  
con la CARETA AZUL del estropajo.

### VII

Y el Cáncer de la Guerra convirtió tu paleta  
en alarido  
haciéndote perder el contacto con la máscara-bruja  
la lengua del tam tam  
y las ESPADAS-FERETROS que erizaban  
el cuerpo de la Escultura Negra.

Y un campanario dobló por la MUERTE de la paz  
de los hombres  
por la MUERTE DE LA LIBERTAD DE LOS  
HOMBRES  
y un ARCANGEL de esparto te golpeó los OJOS  
y tus PUPILAS agrandadas por el horror  
miraron en las CHARCAS de la noche  
el SAPO de los odios.

Los mares y las playas  
cantaron la poesía de tu nombre.



ROBERTO FERREYRA

ENRIQUE VOLPE, italiano. Ejemplo tomado de la revista española AZOR XXII:

### ESTATUA DE LLUVIA

El tiempo es como un guante de gamuza  
en los dedos de TENAZAS NEGRAS DE UN  
RELAMPAGO  
y las fugitivas lámparas del crepúsculo apenas son  
PALOMAS de nieve  
volando sobre los deformes ramos  
de canto y de cenizas cuando el ESCORPION  
DEL ORO  
trepas con sus GARRAS de fuego verde por las  
invisibles chimeneas  
del inexistente país de las maravillas.

Las ARAÑAS DE VIDRIO del aire tejen  
una vasta red de campanas muertas  
en las oquedades de las ESTATUAS desmoronadas  
y sobre ilusorios rieles de niebla  
se alejan las sombras de los extintos tranvías  
meciendo sus desgarradoras campanillas  
de recuerdos.

En el cielo, TOROS AZULES luchan entre llaves  
oxidadas  
y los paraguas se abren como girasoles negros  
bajo las movedizas LAPIDAS DE LUZ húmeda;  
raíces monstruosas que se aferran a los muros  
derrumbados  
de la SANGRE envejecida, en un cúmulo de horas  
propicias para morir cuando un HACHA DE  
CERA HELADA  
siega las camelias que florecen en las  
PUPILAS NOCTURNAS  
de los gatos vagabundos y cuando sentimos que  
los años  
son como HORMIGAS DEVORANDO una llave  
de corcho  
que sella las puertas ocultas de los hondos silencios.  
Los faroles extasiados como pétalos de FULGOR  
repentino  
o cifras de MARIPOSAS MUERTAS; el suave  
silencio de las felpas  
en las mansiones del silencio donde pianos  
crepusculares  
derriten sus MANANTIALES DE CALCINADA  
MIEL  
en el eje del reloj de CENIZAS AZULES  
encadenado  
a la pluma perdida del CISNE de las soledades.

Llueve; caen los claros nidos entre crisantemos  
de azufre,

se abren las bocas de arena de los geométricos  
embudos,  
se oxidan guitarras y herraduras, florecen las fábulas  
mientras que los TOROS de luna nevada trizan  
llaves y cuerdas,  
incendian sus pezuñas de CUCHILLOS y campanas,  
injertan las sombras de sus cuernos en los ESPEJOS  
verdes de las hojas.

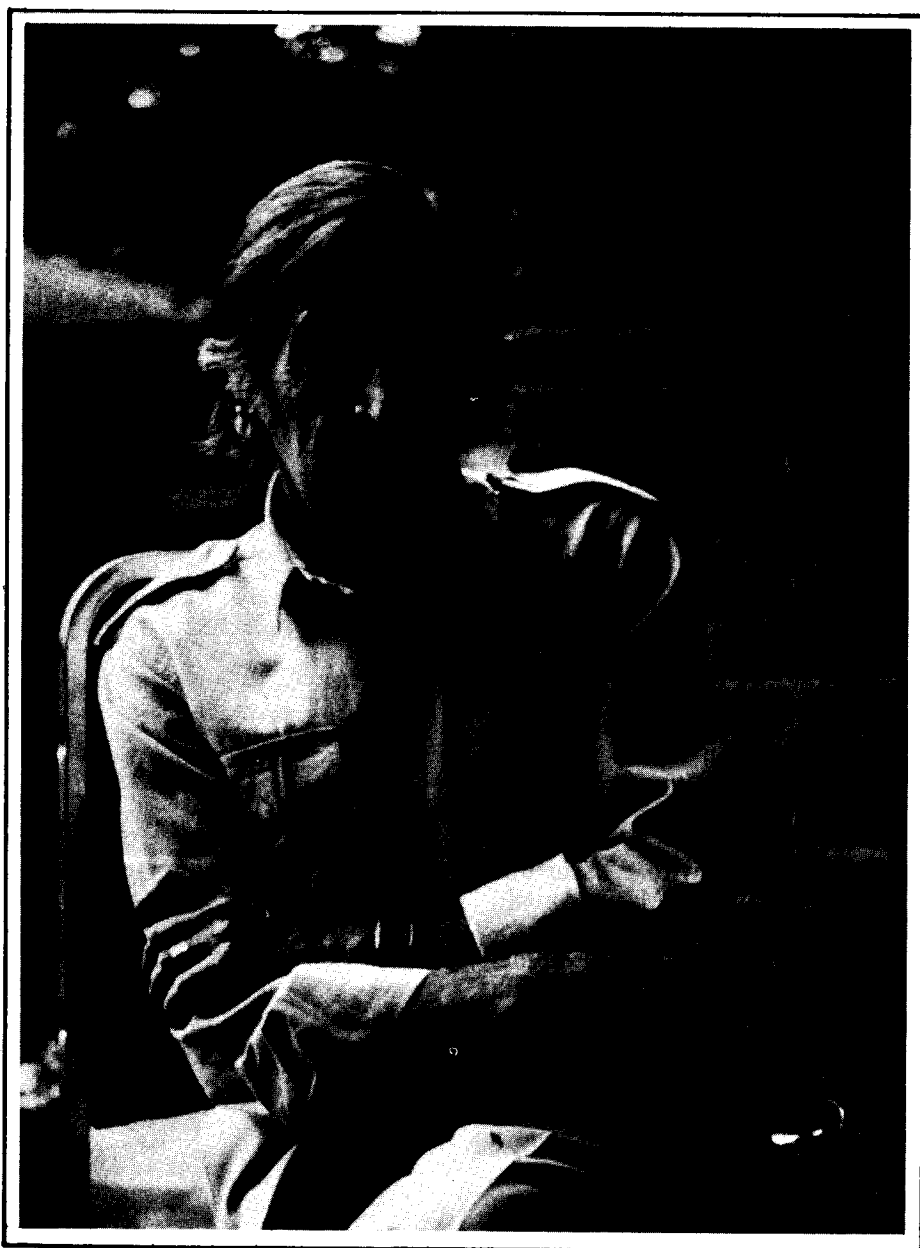
¿Dónde el eco de los cánticos en los vacíos del  
vacío?  
¿Dónde las cítaras de las raíces pulsadas por dedos  
de aire?  
¿Dónde los veloces pasos en los declives definitivos?  
Llueve. Llueve sobre las oscuras plataformas donde  
arde  
el oxidado amuleto de los enigmas; el intervalo  
entre los interrogantes y las respuestas, como  
las notas  
de un viejo tango; pero ya la voz no halla su eco  
ni el pie su paso extraviado. Está la laceración  
de la memoria deshabitada o el vano mito de  
las ESTATUAS  
cultivadas sobre el fulgor de erosionados  
RELAMPAGOS DE POLVO  
quizá para hacernos comprender que en el tiempo  
solo perdura la incesante fertilidad de la MUERTE.

Fredo Arias de la Canal

**1983**

El Frente de Afirmación Hispanista, A.C.  
otorgó este año  
el premio "José Vasconcelos"  
al eminente poeta

**JOSE MARIA AMADO**





El poeta JOSE MARIA AMADO edita la revista LITORAL que fundaron en 1926 en Málaga, Emilio Prados y Manuel Altolaguirre, y donde publican sus primeros libros los poetas que constituyen la llamada "Generación del 27", entre otros Federico García Lorca, Rafael Alberti, Luis Cernuda, José Bergamín, Jorge Guillén, Pedro Garfias, Miguel Hernández, etc. Colaboran igualmente César Vallejo, Pablo Neruda y con sus ilustraciones Pablo Picasso, Juan Gris...

La revista LITORAL revivió en una segunda edición en México en 1944, publicando 4 números en el exilio de los intelectuales españoles en México y en esta etapa tan breve colaboran con Emilio Prados y Manuel Altolaguirre los poetas Juan Rejano, José Moreno Villa y Francisco Giner de los Ríos.

LITORAL inicia una etapa nueva de su vida en mayo de 1968, de la mano de José María Amado, y ha publicado ya 140 números. Ha realizado una clarificación importante de la "Generación del 27" sufriendo multas, expedientes y procesamientos, y secuestro de alguno de sus números en la dictadura de Franco. LITORAL representa una aportación cultural muy importante en Europa y América, llegando inclusive a China en un número dedicado a Mao Tse Tung como poeta.

En este año la Academia Sueca invitó a hacer una presentación de LITORAL a José María Amado así como a pronunciar varias conferencias en Estocolmo y Gotemburgo, todo ello por los dos números que la revista LITORAL dedicó a la poesía sueca, traducida al castellano.

## JOSÉ MARÍA HINOJOSA POESIAS COMPLETAS

TOMO II



LITORAL



"Todo lo que tenemos  
el derecho a exigir  
de la ciencia social  
es que nos indique,  
con una mano firme  
y fiel,  
las causas generales  
de los sufrimientos  
individuales."

Miguel Bakunin



Patrocinadores:

EL PINO, S. A.

ORIENTAL MICHOACANA, S. de R. L.

IMPRESOS REFORMA, S. A.

RESINAS SINTETICAS, S. A.



